

ISSN 2414-6625

Diciembre 2024

International Association for Political Science Students
Asociación Internacional de Estudiantes de Ciencia Política
Associação Internacional de Estudantes de Ciências Políticas

ELA Encuentro Latinoamericano Revista de Ciencia Política

Vol. 9

Núm. 2

ELA



IAPSS
The International Association
For Political Science Students



Encuentro Latinoamericano (ELA)

Revista de Ciencia Política

Vol. 9 Núm. 2

Diciembre 2024

ISSN 2414-6625

<https://doi.org/10.22151/ELA.9.2>

Consejo Editorial

Editor Jefe

Rafael Plancarte Escobar (México)

Editor Jefe Adjunto

Marcos Terán Peralta (México)

Editores

Laura Daniela Molina Cortés (Colombia)

Benjamin Eduardo Segovia Saavedra (Chile)

Mónica Eugenia Moreno Rubio (México)

Renáta Ryoko Drávucz (Hungría)

Felipe Antonio Honorato (Brasil)

Consejo Asesor Internacional

Valeria Barbosa de Magalhaes (Universidade de São Paulo)

Gabriela Ippolito-O'Donnell (Universidad Nacional de San Martín)

Dirk Berg-Schlosser (University of Marburg)

Fernando de Souza Coelho (Universidade de São Paulo)

Leonardo Morlino (LUISS "Guido Carli")

Mónika Szente-Varga (National University of Public Service)

Ana Luisa Guerrero Guerrero (Universidad Nacional Autónoma de México)

Gabriela Lucía Marzonetto (Universidad Nacional de Cuyo)

Azul Aguiar Aguilar (ITESO)

Juan Russo (Universidad de Guanajuato)

Eduardo Velosa Porras (Pontificia Universidad Javeriana)

Bernadett Judit Lehoczki (Corvinus University of Budapest)

ÍNDICE/CONTENTS

Nota Editorial	i
Editorial Note	iii
López Obrador y la democracia delegativa: un análisis de su liderazgo presidencial en México	2
Candelario Obeso o las distintas formas del republicanismo negro.....	18
Developing Social Cohesion in Latin America as a Condition for Implementing 2030 Agenda: Obstacles and Solutions	35
Convocatoria permanente para envío de manuscritos científicos.....	62
Permanent Call for Scientific Manuscripts	63

Nota Editorial

En 2025 se cumplen 70 años de la publicación de *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, novela que, como reconoció uno de los máximos representantes del realismo mágico, Gabriel García Márquez, contribuyó significativamente a esta corriente literaria. *Pedro Páramo* narra la vida de los habitantes de Comala (pueblo ficticio en el occidente de México), individuos que están condenados a repetir continuamente sus roles y existencias una vez que han muerto, en un pueblo en el que parecen estar empalmados los universos de los vivos y de los muertos.

Los temas abordados en esta obra literaria son complejos y algunos de ellos sólo pueden entenderse en el ámbito de la psicología y la filosofía. Sin embargo, otros son útiles para la comprensión de temas ubicados en las ciencias sociales como los procesos revolucionarios, la organización social, la fuerte determinación de las estructuras sociales sobre los personajes, el poder, la violencia, la criminalidad, la impunidad, el estudio de las motivaciones racionales y no racionales y su influencia en resultados sociales, entre otros.

Uno de los temas que más pueden llamar la atención de la ciencia política contemporánea se refiere a la debilidad del Estado de derecho como un rasgo que define las dinámicas sociales en el pueblo y en el comportamiento del cacique (*Pedro Páramo*) y de sus colaboradores. La debilidad de los esquemas legales constituye un problema histórico que es compartido por la mayoría de los países de América Latina. Si algo ha caracterizado a la historia institucional de varios países de la región, se refiere al desfase entre los marcos legales formalmente instituidos y el comportamiento efectivo de los individuos. Hoy en día, países como Ecuador, Venezuela, México, Honduras o Brasil enfrentan serios retos en términos de altas tasas de criminalidad y homicidios que nos recuerdan que la debilidad del Estado de derecho es un problema estructural e histórico.

El fortalecimiento de esquemas legales continúa siendo uno de los principales obstáculos para la construcción de una gobernabilidad democrática, para la construcción de ciudadanía, y para la consolidación de regímenes liberales. La ausencia del Estado de derecho se traduce en la existencia de zonas ingobernables, en la proliferación de regímenes (entendidos como conjuntos de normas) sobrepuestos que obedecen a la lógica criminal, y en la legitimación de actores sociales con rasgos iliberales, aspectos bien conocidos en la región. Juan Rulfo identificó estos problemas a mediados del siglo XX y los plasmó a través de su imaginación literaria en una obra que, entre otras cosas, constituye un llamado para reflexionar sobre la historia institucional que comparte la región y sobre la necesidad de una sociedad participativa y liberal para el fortalecimiento de la cultura de legalidad.

Constantemente los científicos políticos olvidamos que la literatura puede ser un instrumento útil para la exploración de una variedad de fenómenos.

Finalmente, quisiera agradecer al Consejo Editorial de esta revista compuesto por Benjamin, Laura, Felipe, Mónica, Renáta y Marcos, así como a Eyrin y Harshul y a toda la comunidad de IAPSS, por todo el apoyo recibido durante mi mandato como Editor en Jefe de ELA, deseándoles a cada uno de ellos éxito en sus proyectos académicos y profesionales.

Rafael Plancarte
Editor Jefe

Editorial Note

The year 2025 marks the 70th anniversary of the publication of Juan Rulfo's *Pedro Páramo*, a novel that, as recognized by one of the most outstanding representatives of magical realism, Gabriel García Márquez, contributed significantly to this literary trend. *Pedro Páramo* narrates the life of the inhabitants of Comala (a fictitious town in western Mexico), individuals who are condemned to continually repeat their roles and existences once they have died, in a town where the universes of the living and the dead seem to be spliced.

The themes addressed in this literary work are complex, and some of them can only be understood in the realm of psychology and philosophy. However, others are useful for the understanding of themes located in the social sciences, such as revolutionary processes, social organization, the strong determination of social structures on the characters, power, violence, criminality, impunity, the study of rational and non-rational motivations, and their influence on social outcomes, among others.

One of the issues that may attract most attention in contemporary political science is the weakness of the rule of law as a feature that defines the social dynamics in the village and the behavior of the cacique (*Pedro Páramo*) and his collaborators. The weakness of legal schemes constitutes a historical problem that is shared by most Latin American countries. If something has characterized the institutional history of several countries in the region, it refers to the gap between the formally instituted legal frameworks and the actual behavior of individuals. Today, countries such as Ecuador, Venezuela, Mexico, Honduras or Brazil face serious challenges in terms of high crime and homicide rates that remind us that the weakness of the rule of law is a structural and historical problem.

The strengthening of legal schemes continues to be one of the main obstacles to the construction of democratic governance, to the construction of citizenship, and to the consolidation of liberal regimes. The absence of the rule of law translates into the existence of ungovernable zones, the proliferation of overlapping regimes (understood as sets of rules) that obey criminal logic, and the legitimization of social actors with illiberal traits, aspects that are well-known in the region. Juan Rulfo identified these problems in the mid-twentieth century and captured them through his literary imagination in a work that, among other things, constitutes a call to reflect on the institutional history shared by the region and on the need for a participatory and liberal society to strengthen the culture of legality. We political scientists constantly forget that literature can be a valuable instrument for exploring various phenomena.

Finally, I would like to thank the Editorial Board of this journal, composed of Benjamin, Laura, Felipe, Monica, Renáta, and Marcos, as well as Eyrin and Harshul and the entire IAPSS community, for all the support received during my tenure as Editor-in-Chief of ELA. I wish each of them success in their academic and professional endeavors.

Rafael Plancarte

Editor-in-Chief

ARTÍCULOS CIENTÍFICOS

López Obrador y la democracia delegativa: un análisis de su liderazgo presidencial en México

David de Jesús Silva Mares

<https://doi.org/10.22151/ELA.9.2.1>

David de Jesús Silva Mares es Licenciado en Filosofía por el Instituto de Filosofía, Licenciado en Mercadotecnia por la Universidad Virtual del Estado de Guanajuato. Maestro en Docencia por la Universidad La Salle Bajío. Maestro en Investigación Educativa por la Universidad de Guanajuato. Doctorante en Ciencia Social por la Universidad de Guanajuato. Becario CONAHCYT de tiempo completo. Correo electrónico: ddj.silvamares@ugto.mx.

Resumen

En este artículo, la presidencia de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en México ha sido analizada bajo el concepto de democracia delegativa, propuesto por Guillermo O'Donnell. Este modelo combina elementos democráticos con características autoritarias, destacando la concentración del poder en el ejecutivo y una debilitada rendición de cuentas institucional. AMLO construyó una narrativa polarizadora que lo posiciona como el defensor del pueblo frente a la "mafia del poder", un bloque conformado por sus opositores políticos, instituciones autónomas y medios de comunicación. Su discurso simplista, que vincula a sus críticos con intereses elitistas, consolidó su base de apoyo popular, especialmente mediante programas sociales dirigidos a los sectores más vulnerables. En contraste, esta narrativa ha sido criticada por erosionar contrapesos democráticos, como el Instituto Nacional Electoral y la Suprema Corte de Justicia, debilitando la democracia representativa en favor de un sistema centralizado y personalista.

Palabras clave

Democracia delegativa, Andrés Manuel López Obrador, polarización política, programas sociales, instituciones autónomas, México, Guillermo O'Donnell

Abstract

In this paper, the presidency of Andrés Manuel López Obrador (AMLO) in Mexico is analyzed through Guillermo O'Donnell's concept of delegative democracy. This model blends democratic elements with authoritarian traits, emphasizing executive power concentration and weak institutional accountability. AMLO crafted a polarizing narrative portraying himself as the people's defender against the "power mafia," a bloc encompassing political opponents, autonomous institutions, and the media. This rhetoric, simplifying criticism as elitist interests, reinforced popular support, particularly through social programs targeting vulnerable sectors. Conversely, this narrative faced criticism for undermining democratic checks and balances, including the National Electoral Institute and the Supreme Court, favoring a centralized and personalist system.

Keywords

Delegative democracy, Andrés Manuel López Obrador, political polarization, social programs, autonomous institutions, Mexico, Guillermo O'Donnell

Introducción

La figura de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha sido una de las más controvertidas y polarizadoras en la historia política contemporánea de México. Su estilo de liderazgo y las dinámicas de su administración han generado intensos debates sobre la naturaleza de su gobierno y su impacto en la democracia mexicana. Mientras sus simpatizantes lo celebran como un líder transformador y defensor del pueblo, sus detractores lo acusan de ser un mandatario autoritario que amenaza las instituciones democráticas del país. Este análisis busca enmarcar el movimiento político de López Obrador bajo el concepto de “democracia delegativa”, desarrollado por el politólogo argentino Guillermo O’Donnell.

En términos generales, las democracias delegativas en la teoría de O’Donnell, se entienden como sistemas en los que el poder político se concentra de manera casi absoluta en el presidente, quien se presenta como el principal representante y protector de los intereses del pueblo. Aunque estos regímenes mantienen elecciones libres y ciertas libertades políticas, carecen de mecanismos sólidos de rendición de cuentas horizontales y se caracterizan por instituciones subordinadas al ejecutivo (Pérez 2007). Este marco teórico permite entender cómo AMLO construyó una narrativa en la que se posiciona como la única alternativa legítima frente a un bloque opositor que, según él, representa corrupción, desigualdad y los intereses de una élite privilegiada.

En este contexto, la retórica de AMLO y sus acciones de gobierno plantean preguntas fundamentales sobre la calidad de la democracia en México. Su discurso polarizador, basado en una división binaria entre “el pueblo bueno” y la “mafia del poder”, junto con sus reformas institucionales, programas sociales y confrontación con los medios y organismos autónomos, ha generado un entorno político que refleja muchas de las características de una democracia delegativa.

El texto se compone de cinco apartados y las conclusiones: 1. *La democracia delegativa de Guillermo O’Donnell*, en el cual se exponen los elementos más importantes de la teoría de la democracia delegativa desarrollado por el politólogo argentino Guillermo O’Donnell y cuyas características se emplearán para analizar la presidencia de López Obrador. 2. *AMLO autoritario ¿Realidad o calumnia?* En este apartado se exploran los señalamientos de autoritario que hizo la oposición y otros personajes, en contraste con los simpatizantes que consideraban lo contrario, aludiendo que ese señalamiento era solo una estrategia política de los contrarios para denostar. 3. *López Obrador, el salvador de la mafia del poder y los conservadores*. Se analiza lo que López Obrador identifica como los grupos (profundamente relaciones y en muchas ocasiones siendo los mismos) que han gobernado o que tienen una enorme influencia en

México, cuyo fin es buscar la consecución de sus propios beneficios, aunque esto perjudique al pueblo, presentando a su figura y movimiento como la única alternativa para romper con ellos, y, por lo tanto, transformar a México buscando el bien colectivo. 4. *AMLO, la oposición, la prensa y las instituciones*. En este apartado, se analiza cómo López Obrador se ha relacionado con los grupos opositores, entre partidos políticos, medios de comunicación, así como las mismas instituciones, con un tratamiento que se acerca a la democracia delegativa. 5. *Los programas sociales una verdad absoluta*. Se analiza cómo los programas sociales se han constituido como un pilar de su gobierno, pero al mismo tiempo, como un mecanismo electoral y de legitimación, donde cualquier crítica suponía estar en contra del bienestar del pueblo.

Metodología

La metodología que se usó en este trabajo ha sido análisis del discurso. Se han seleccionado fragmentos de entrevistas, textos y discursos, en los cuales, muestran con más claridad cómo el liderazgo de López Obrador, puede definirse como una democracia delegativa bajo la teoría de O'Donnell, así como un contraste entre el discurso de la oposición y el del propio presidente.

La democracia delegativa de Guillermo O'Donnell

Para definir la figura y el movimiento político que representa AMLO como una democracia delegativa, primero es necesario conceptualizar este término, desarrollado por el politólogo argentino Guillermo O'Donnell:

Las democracias delegativas se basan en la premisa de quien sea que gane una elección presidencial tendrá el derecho a gobernar como él (o ella) considere apropiado, restringido sólo por la dura realidad de las relaciones de poder existentes y por un período en funciones limitado constitucionalmente. El presidente es considerado como la encarnación del país, principal custodio e intérprete de sus intereses. (O'Donnell 2009, 12)

El concepto de democracia delegativa surge del análisis de los procesos de transición y consolidación democrática en países como Argentina, Brasil, Perú, Ecuador, Bolivia, Filipinas y Corea, que experimentaron regímenes autoritarios o comunistas entre las décadas de los 70 y 80. Sin embargo, muchas de las características que señala este concepto siguen siendo aplicables a realidades políticas contemporáneas, aunque muchas de las veces de manera parcial o análoga, puesto que la descripción exacta responde a un contexto específico. O'Donnell distingue entre democracias representativas y democracias delegativas. Las primeras están consolidadas y se caracterizan por la rendición de cuentas horizontal:

La rendición de cuentas vertical, junto con la libertad para formar partidos y para intentar influir sobre la opinión pública, existe tanto en las democracias representativas como en las delegativas. Pero la rendición de cuentas horizontal, característica de la democracia

representativa, es extremadamente débil, o no existe, en las democracias delegativas. (O'Donnell 2009, 14)

La rendición de cuentas horizontal se realiza a través de instituciones políticas autónomas que no dependen del ejecutivo, asegurando que actúen conforme a las leyes y regulaciones. Este sistema de contrapesos incluye instituciones como el poder legislativo, el poder judicial, las contralorías, auditorías generales y organismos autónomos. En contraste, en las democracias delegativas, la rendición de cuentas es vertical y depende de actores designados por el propio ejecutivo. Las principales diferencias entre democracias representativas y delegativas se resumen en la tabla 1:

Tabla 1: Comparación entre las democracias representativas y delegativas según O'Donnell (2009)

Aspecto	Democracia representativa	Democracia delegativa
Distribución del poder	Equilibrio entre los poderes del Estado	Poder concentrado en el ejecutivo
Rol del ejecutivo	Representante dentro de un marco institucional.	Figura central, es la encarnación misma del país y el bien
Instituciones	Fuertes, independientes y deliberativas	Débiles, subordinadas al ejecutivo
Rendición de cuentas	Permanente, basada en instituciones robustas	Limitada al proceso electoral
Participación ciudadana	Activa y diversificada	Reducida principalmente al voto
Estado de derecho	Impera sobre los actores políticos	Subordinado al ejecutivo o al contexto político

Fuente: Elaboración propia.

Para O'Donnell, las democracias delegativas permiten elecciones libres y la existencia de instituciones de contrapeso. Sin embargo, el presidente, como encarnación de los intereses del pueblo y depositario de su sabiduría, tiende a ignorar cualquier resistencia, ya sea de la oposición, la prensa o sectores de la población que no estén de acuerdo con él. O'Donnell define así la figura presidencial:

Los presidentes llegan a ser elegidos mediante la promesa de que, por ser fuertes y valerosos, por estar sobre los partidos e intereses, y por ser “machos”, salvarán al país. El suyo es un gobierno de “salvadores de la patria”. Esto conduce a un estilo “mágico” de formulación de políticas. (O'Donnell 2009, 18)

Así, quien no apoya al presidente es percibido como enemigo del progreso y, por ende, del pueblo mismo. Por esta razón, O'Donnell clasifica las democracias delegativas como sistemas híbridos: tienen principios democráticos y aparentan libertad de expresión y

oposición, pero su debilidad institucional les impide consolidarse como democracias representativas.

Una vez establecido el marco teórico de la democracia delegativa, procederemos a analizar si la presidencia de Andrés Manuel López Obrador cumple con las características de este modelo.

AMLO autoritario: ¿Realidad o calumnia?

Andrés Manuel López Obrador (AMLO) fue presidente de México de 2018 a 2024. Su figura ha sido profundamente polarizante, pareciera que no existe un término medio, o se le ama o se le odia.

Voces y actores lo han vinculado con el populismo, autoritarismo, incluso con rasgos de dictador. Desde su primera candidatura presidencial en 2006, AMLO fue objeto de una intensa campaña de desprestigio por parte de sus adversarios políticos, particularmente el Partido Acción Nacional (PAN). En esa elección, la estrategia del PAN buscó posicionar a López Obrador como un "peligro para México". Según Fernando Rudy Hiller:

La ofensiva de la campaña de Felipe Calderón contra la figura de López Obrador, en particular por su intento de presentar a éste como un político que se endeuda sin medida (línea estratégica panista), que tiene rasgos autoritarios y que encubre la corrupción. (Rudy 2011, 724-725)

Esta imagen de autoritarismo y peligro para la democracia persiguió a AMLO a lo largo de su carrera política y resurgió durante su mandato. Por ejemplo, en 2020, el Financial Times publicó un artículo titulado: "*López Obrador, become Latin America's new strongman. The Mexican leader is revealing himself as an authoritarian populist*"; si bien se destacaba que fue elegido por una amplia mayoría donde se le calificó de «intolerante», de exigir una «lealtad ciega» y se le acusó de dismantlar instituciones democráticas (Financial Times 2020). Un texto particularmente crítico fue "El viaje", publicado en 2024 por el Enlace Zapatista y firmado por el "Capitán", un seudónimo del subcomandante Marcos. Aunque no menciona directamente a López Obrador, el texto lo describe con dureza:

Tuvo el autoritarismo de Gustavo Díaz Ordaz; el nacionalismo de cartón piedra de Luis Echeverría Álvarez, la demagogia corrupta de José López Portillo, la mediocridad administrativa de Miguel de la Madrid, la perversidad de Carlos Salinas de Gortari, la vocación criminal de Ernesto Zedillo, la ignorancia enciclopédica de Vicente Fox, el militarismo y la mecha corta de Felipe Calderón, y la frívola superficialidad de Enrique Peña Nieto. ¿Quién es? Ah, y la corte de aduladores de todos ellos. Cambian los presidentes, cambian las nóminas. Lo del autoelogio y lo chillón, sí es parte del "estilo personal de gobernar". (Enlace Zapatista 2024)

Además, AMLO enfrentó críticas masivas por su reforma electoral y su relación con el Instituto Nacional Electoral (INE). Movimientos como las Mareas Rosas surgieron originalmente para denunciar el debilitamiento de esta institución clave en la democracia mexicana. Las primeras marchas ocurrieron el 13 de noviembre de 2022 y el 26 de febrero de 2023. Una tercera marcha se dio el 19 de mayo de 2024, con la particularidad de tener ya un tono electoral, donde la participación de figuras opositoras, como Xóchitl Gálvez y Santiago Taboada, candidata a la presidencia de México y al gobierno de la Ciudad de México respectivamente. Es particularmente importante este movimiento, porque originalmente se presentaron como una respuesta ciudadana al debilitamiento y supuesto intento de eliminación de los organismos autónomos, aunque siempre con la sospecha de ser un mecanismo de la oposición (Barragán 2024).

Aunque estos movimientos se presentaron como ciudadanos (aunque serían liderados por figuras opositoras, y después con vínculos electorales del PAN-PRI), AMLO y sus seguidores los calificaron como parte de una estrategia de la oposición para atacarlo. La característica, es que la retórica no era que solo se estaba haciendo crítica de la figura y proceder del mandatario, sino una estrategia para debilitar el movimiento de transformación que solo quería el bien, mientras que los otros conspiraban para afectar su figura y con ello al pueblo mismo. Así, López Obrador consolidó su discurso de «nosotros contra ellos», donde su gobierno representaba la transformación y el bienestar del pueblo, mientras que sus detractores eran vistos como parte de la "mafia del poder".

López Obrador: el salvador de la “Mafia del Poder” y los conservadores

Uno de los sellos distintivos del discurso de López Obrador es su denuncia contra la corrupción, la cual identifica como la causa principal de los problemas de México. Según AMLO, esta corrupción está liderada por un grupo al que llama la "Mafia del Poder". En su libro autobiográfico, comenta:

Si me preguntan por qué luchamos y tengo que contestar en lo que tardo parado en un solo pie, respondería: queremos acabar con la corrupción. En eso se resume nuestra propuesta, porque nada ha dañado más a México que la corrupción política; esa es la causa principal de la desigualdad social y de la inseguridad y la violencia, entre otros males que nos aquejan. (López 2018, 46)

México fue gobernado de manera ininterrumpida el Partido Revolucionario Institucional (PRI) desde su fundación en 1929 hasta el 2000 cuando gana las elecciones Vicente Fox con el Partido Acción Nacional (PAN). El PRI regresaría en el 2012 cuando Enrique Peña Nieto gana las elecciones, esto tras otro periodo panista con Felipe Calderón Hinojosa (Covarrubias 2024).

Pese las alternancias, AMLO argumenta que no hubo una verdadera transición democrática. Según él, PRI y PAN forman parte de un mismo bloque que denomina “PRIAN”, cuyo líder simbólico es Carlos Salinas de Gortari. En su narrativa, AMLO distingue entre la corrupción del PRIAN y la honestidad de su movimiento:

Comencé a explicar que el PRI y el PAN eran lo mismo; que Salinas, además de constituir un grupo compacto con sus allegados que se beneficiaron con las privatizaciones, también había cooptado al PAN, cuyos dirigentes empezaron a actuar como paleros del régimen. En una ocasión, en el año 2000, me tocó debatir con Diego Fernández de Ceballos y le demostré que eran una oposición a modo y que estaban al servicio de Salinas. En los últimos tiempos ha quedado de manifiesto que, en efecto, la mafia del poder controla a casi todos los partidos. Con la excepción honrosa de MORENA, que debido a eso y por ser un referente moral, es la esperanza de México. (López 2018, 24)

López Obrador no diferencia entre el PRI y el PAN, sino que los agrupa bajo un mismo bloque, al que posteriormente denomina “PRIAN”, término que utiliza de manera despectiva. Además, establece una clara distinción entre “la mafia del poder” y su proyecto político, al que considera el verdadero cambio. Según su discurso, él se presenta como la única alternativa, el salvador de un México sumido en la corrupción generada por gobiernos anteriores. La “mafia del poder” no solo incluye a los partidos PRI y PAN, sino también a empresarios, medios de comunicación y otros grupos de élite. El 4 de mayo de 2018, meses antes de las elecciones que lo llevaron a la presidencia, AMLO declaró en el programa Tercer Grado de Denise Maerker:

Hay una realidad Denise, en México domina una mafia de poder, no tengo la menor duda. Esa es la mejor manera de explicar el tejermeje de la política en México, de explicarlo de manera sencilla. Es un grupo que se ha beneficiado al amparo del poder público, que se han hecho inmensamente ricos, a costa del sufrimiento de los mexicanos y son los que mandan. Ese grupo nos robó la presidencia en el 2006, causó muchísimo daño a México, se convirtió México en un cementerio. (NMás 2018)

En esta entrevista, el entonces presidente aludía que la única alternativa viable era el proyecto que él representaba, ya que, de lo contrario, se estaría optando por un grupo que continuaría dañando a México, motivado únicamente por sus propios intereses. Tal como lo señalan las características descritas por O’Donnell, López Obrador representaría la sabiduría del pueblo, ya que recorrió, en 2009, los 2,038 municipios que conformaban México en ese entonces. En este recorrido, reforzaría la idea de ser el mexicano que más conocía el país (López-Dóriga 2022).

El proyecto de López Obrador, según su narrativa, no se construía a base de egoísmos o intereses personales, sino de un interés genuino por transformar el país y preocuparse por el bienestar del pueblo. Con frases como “el pueblo bueno” o “el pueblo

sabio”, refuerzan la idea de que él era el depositario de la sabiduría popular; además de ello, al ser elegido por el pueblo, es decir, aquellos que no pertenecen a la mafia del poder, su elección era un ejercicio de esa sabiduría y un ejercicio de principios morales (Ruiz-Healy 2019). Según esta lógica, ¿quién más podría saber qué conviene al pueblo sino el propio pueblo?

El discurso del mandatario lograba una comunicación clara al establecer dos bandos: la “mafia del poder”, que representaba a la oposición y saqueaba al país, y su oferta de cambio, que prometía beneficios para el pueblo. Esto quedó evidente cuando Morena perdió varias alcaldías en la Ciudad de México en las elecciones de 2021, y López Obrador atribuyó este resultado a una manipulación y guerra sucia.

Una de las frases más icónicas que utilizó fue “no somos iguales”, empleada reiteradamente para marcar una separación entre su gobierno y los llamados gobiernos neoliberales del PRIAN. Esta misma expresión se utilizó como eslogan en spots del cuarto informe de gobierno (Gobierno de México 2022).

Otro término recurrente en su discurso es «los conservadores», con el cual retoma el conflicto histórico, entre los liberales, por un lado, representados por Benito Juárez, y los conservadores por el otro, asociados con Maximiliano de Habsburgo y Agustín de Iturbide, figuras del Imperio mexicano, considerados como traidores o villanos, de allí que tenga ese sentido peyorativo (Hernández 2022). Para él, este grupo simbolizaba a quienes se oponían a las transformaciones impulsadas por su gobierno. Los conservadores, según su narrativa, buscaban mantener privilegios, estructuras de poder tradicionales y políticas neoliberales perjudiciales para las mayorías. Constantemente los acusaba de hipocresía, influyentismo y oposición a los programas sociales que beneficiaban a las mayorías (López 2017).

AMLO, la oposición, la prensa y las instituciones

Una de las características más importantes de la democracia delegativa, según O’Donnell, es la relación del mandatario con la oposición, la prensa y las instituciones. Aunque formalmente había libertad de expresión y contrapesos, López Obrador desestimaba sus opiniones, justificando que representaban intereses contrarios al bienestar del pueblo. Como explica O’Donnell: “Mientras tanto, es «obvio» que la resistencia, sea el congreso, los partidos políticos, los grupos de interés, o las multitudes en la calle, se deben ignorar” (O’Donnell 2009, 13).

Para entender este punto, es necesario recordar que la narrativa del presidente López Obrador se fundamenta en dos grandes grupos: por un lado, su movimiento y su figura, presentada como la encarnación de la honestidad; y por otro, la llamada “mafia del poder”,

que incluye a la oposición, ciertos sectores de la prensa y algunas instituciones consideradas adversarias. Según esta perspectiva, no se trataba de una confrontación entre modelos de país o ideologías distintas, sino de elegir entre un grupo moralmente transparente, que se interesa por el bienestar del país, y otro, corrupto y dedicado a vivir a expensas del pueblo.

Con una reiterada retórica, proclamaba tolerancia y apertura democrática, pero asociaba las críticas a intereses particulares o a la pertenencia al bloque opositor. Cuando recibía críticas, las desestimaba señalando que quienes las formulaban habían guardado silencio durante el régimen del “PRIAN”. Un ejemplo representativo de su relación con la prensa y los sectores críticos fue la respuesta a la carta “Contra la deriva autoritaria y en defensa de la democracia”. En esta misiva se le acusaba de autoritario, de debilitar las instituciones y de violar la Constitución (Martínez 2020).

En su respuesta, López Obrador celebró la libertad de expresión, pero acusó a los firmantes de haber sido cómplices silenciosos durante el periodo neoliberal y de reaccionar ahora porque se ven afectados ciertos intereses (El Universal 2020). También señaló a Reforma por darle amplia difusión a la carta con la intención de golpear su movimiento. Declaró:

Los intelectuales orgánicos sacaron otro desplegado, hablando de que se afecta la libertad de expresión. No sé cómo se les afecta, si sacan un desplegado quienes guardaron un silencio cómplice durante las atrocidades durante el periodo neoliberal. Y sale el desplegado en todos los medios de información, no he revisado, pero seguramente en la radio, en la televisión, en todos los periódicos, y ahora se sientes ofendidos, cuando deberían ofrecer disculpas, porque, se quedaron callados, cuando se saqué al país, y luego, es demostrable que ellos eran bien atendidos por el gobierno, quince sexenios consecutivos viviendo al amparo del poder público, puesto los hace reaccionar de esta manera. Nosotros no vamos a censurar a nadie, no vamos a perseguir a nadie, van a tener siempre garantizar todas sus libertades, no somos autoritarios, no es caso, de los gobiernos que ellos apoyaban. (El Universal 2020)

Esta respuesta ilustra elementos de una democracia delegativa: aunque reconocía la libertad de expresión, desestimaba las críticas vinculándolas a la “mafia del poder”. Además, sugería que los medios de comunicación difunden estas posturas con intenciones políticas.

Otro punto clave es su relación con las instituciones. López Obrador ha criticado al Instituto Nacional Electoral (INE) y a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, a los que acusa de ser obstáculos para la democracia (Forbes 2021). En sus memorias, afirmó que en 2006 ganó la presidencia y que Felipe Calderón fue impuesto mediante fraude electoral. Sobre el INE, señaló:

No tengo duda de que en 2006 ganamos la Presidencia. Felipe Calderón fue impuesto mediante un fraude electoral que implicó rellenar urnas y falsificar actas. En aquel entonces,

para imponer al candidato del PAN, la mafia del poder contó con la complicidad de los gobernadores del PRI. (López 2018, 35)

Esta percepción alimentó su narrativa de que el INE no solo no garantiza elecciones limpias, sino que es parte de una red corrupta compuesta por el “PRIAN”, empresarios y medios de comunicación. Al respecto, comentó sobre la reforma electoral:

Lo que no queremos es que continúe este sistema corrupto, antidemocrático, que está en poder de los conservadores, porque son capaces, y no hablo al tanteo, de hacer un fraude hacia adelante, como ya lo han hecho, y eso hay que evitarlo. (SinEmbargo Al Aire, 2022)

Asimismo, sus críticas al Poder Judicial se intensificaron, especialmente hacia jueces que suspendían reformas promovidas por su administración. López Obrador los acusó de proteger intereses corruptos y actuar en contra del pueblo (Raziel 2023). Sin embargo, en contraste defendió a la ministra Yasmín Esquivel Mossa, pese a las pruebas contundentes de plagio en sus tesis, atribuyendo las acusaciones a un ataque político por parte de los “conservadores”. En sus palabras: “Los conservadores temen, sobre todo los transas, de que ella quede de presidenta, porque es una mujer que está de acuerdo con la transformación del país” (Grupo Reforma 2022). En esto hizo evidente, que el ataque o defensa de los ministros dependía del apoyo a sus reformas; mientras los que estaban en contra eran corruptos, golpistas y aliados de la mafia del poder, los que estaban a favor eran honestos e interesados por el bien de México

En la mañana del 3 de noviembre del 2023, calificó al Poder Judicial como un estorbo para el bienestar del pueblo, señalando que varios jueces han encarcelado inocentes y liberado delincuentes, con el único criterio de servir a sus intereses y de ciertos grupos que los controlan, calificando que se trata de su «modus operandi». Anunció que se dedicaría a exponer a los jueces corruptos, reforzando la narrativa de que el Poder Judicial es un obstáculo para la transformación, sin embargo, esta exposición se hizo únicamente con aquellos jueces que estaban en contra de algunas reformas. Esto se acentuó con decisiones de la Suprema Corte, como la suspensión de la reforma eléctrica por considerarla inconstitucional (Excelsior 2022).

Finalmente, López Obrador utilizó las conferencias matutinas para consolidar su control sobre el discurso público. Según Graciela Carrasco, estas conferencias, más que informar, sirvieron para descalificar a la oposición:

El presidente se encuentra prácticamente solo en su tarea de convencimiento en cuanto a la exposición de ideas, en el ofrecimiento de argumentos que expliquen y sostengan sus medidas. A diferencia de otros momentos, el jefe del ejecutivo no tiene intelectuales propios, capaces de enfrentar las críticas y sostener un debate de ideas; ante esta carencia, ha sido él quien ha

tenido que salir una y otra vez a defender su programa y lejos de hacerlo con ideas, ha mantenido las descalificaciones y las agresiones, precisamente una de las críticas que los intelectuales le han formulado. (Carrasco 2021, 97)

En conclusión, la retórica de López Obrador se centró en polarizar a los actores políticos y sociales, definiendo a los adversarios como corruptos y a su movimiento como la única opción moralmente válida. Esto marcó su relación con las instituciones, la prensa y los sectores críticos, y dejó una huella importante en su estilo de gobierno.

Los programas sociales: una verdad absoluta

Un aspecto crucial a analizar es la relación entre López Obrador y los programas sociales, uno de los pilares de la Cuarta Transformación y un elemento clave de su estrategia política. Estos programas no solo representaron una herramienta para atender a los sectores más vulnerables, sino que también se convirtieron en un importante motor electoral. Sin embargo, López Obrador defendía que los programas serían sostenibles sin recurrir a deuda, gracias al combate a la corrupción. Según él, las objeciones a estas iniciativas no respondían a preocupaciones económicas legítimas, sino a los intereses de sectores corruptos opuestos al bienestar del pueblo, tal como lo expresó:

¿Por qué no ganan los conservadores? Porque son muy corruptos y la gente lo sabe, muy corruptos y muy hipócritas. Fíjense lo que declaró lo que declaró el presidente del PAN. No vi la entrevista, pero me platican, le confiesa al periodista Rene Delgado, que ellos deberían de haberse opuesto a los programas de bienestar. Fíjense, porque los programas de bienestar van en contra de su doctrina, porque ellos son partidarios de la falacia esa, engaña bobos, que crearon en el periodo Neoliberal, que, en vez de entregar un pez, había que enseñar a pescar. (Milenio 2024)

Con esta postura, el apoyo a los programas sociales se presentó como una verdad incuestionable. Estar en contra de ellos no se interpretaba como una preocupación legítima por sus posibles efectos económicos, sino como un acto de hipocresía y corrupción.

El impacto de los programas sociales fue destacado por López Obrador el 11 de agosto de 2023 durante la mañanera, cuando afirmó que durante su gobierno el índice de pobreza había disminuido del 43.1% al 36.3%, un descenso histórico. (Gobierno de México 2023). Sin embargo, como señalan Rita Balderas y Moisés Tapia, esta narrativa consolidó una imagen paternalista del expresidente, quien se presentaba como el salvador de los pobres y el único líder genuinamente comprometido con ellos. Esta construcción simbólica refuerza rasgos populistas y elementos propios de una democracia delegativa (Balderas y Tapia 2019).

En este contexto, López Obrador destacó constantemente a los sectores más desfavorecidos como el núcleo sabio y virtuoso de la sociedad, en contraste con las élites, a

las que denominaba “fifís”. Este término se usaba para describir a aquellos que, según él, encarnaban posturas elitistas, conservadoras y desinteresadas por las necesidades del pueblo. Un ejemplo de esta retórica se dio cuando algunos sectores criticaron las becas del programa “Jóvenes Construyendo el Futuro”. López Obrador atribuyó estas críticas a prejuicios elitistas, diciendo:

No toman en cuenta al pueblo, para ellos no existe el pueblo. Es una élite completamente divorciada del pueblo. No le tienen amor al pueblo. Entonces la democracia, es el gobierno del pueblo, para el pueblo, con el pueblo. Por eso, cuando se vota, que haya pensión a los adultos mayores, imagínense a los diputados del PAN votando en contra de las pensiones. Cuando se decidió apoyar a los jóvenes, que les llamaban ninis, que ni trabajaban ni estudiaban y se empezaron a entregar las becas o se les dio trabajo como aprendices a los jóvenes, hubo una campaña de jóvenes “fifís”, en contra de esa política, que, se le estaba dando becas a los “ninis”. (Milenio 2023)

En este fragmento, se observa el uso de una retórica polarizadora: oponerse a los programas sociales equivale a estar en contra del pueblo y del bienestar de México. Esta narrativa posiciona a los críticos como parte de un bloque elitista y corrupto que, según López Obrador, perpetúa las desigualdades sociales. Los programas sociales, por tanto, no solo representaron una política pública, sino también un símbolo del proyecto transformador que López Obrador buscaba consolidar.

Conclusiones

La figura y el movimiento político de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), enmarcados en el concepto de democracia delegativa desarrollado por Guillermo O’Donnell, reflejan un modelo de gobierno que combina elementos democráticos y autoritarios, destacando la concentración de poder en el ejecutivo y una retórica profundamente polarizadora. La democracia delegativa, caracterizada por la debilidad de las instituciones autónomas y la rendición de cuentas limitada al ámbito electoral, permite comprender cómo López Obrador se consolidó como una figura central en la política mexicana, presentándose como el representante exclusivo de la voluntad popular.

AMLO utilizó una narrativa que lo posiciona como el salvador de México frente a un enemigo claramente identificado: la “mafia del poder” y los “conservadores”. Esta construcción discursiva no solo divide a la sociedad en dos bandos antagónicos, sino que también refuerza la percepción de que toda crítica hacia su gobierno es una agresión contra los intereses del pueblo. Bajo esta lógica, cualquier oposición —ya sea de partidos políticos, la prensa, instituciones judiciales, empresarios o intelectuales— es desestimada como parte de una conspiración para frenar el progreso nacional. Este enfoque ha erosionado los mecanismos de contrapeso esenciales para una democracia representativa consolidada.

Uno de los pilares de su legitimidad radicó en su énfasis en los programas sociales, como las pensiones para adultos mayores y becas para jóvenes. AMLO construyó su narrativa en torno a una idea paternalista de gobernar: ser el protector de los sectores más desfavorecidos y el único capaz de enfrentar la corrupción sistémica que, según él, había sido perpetuada por los gobiernos del “PRIAN” y sus aliados. Este discurso simplista, que asocia cualquier oposición a estos programas con una falta de amor al pueblo o complicidad con los intereses elitistas, reforzó su base de apoyo popular, aunque también lo convirtió en un blanco de críticas por parte de quienes cuestionaban la sostenibilidad y el impacto a largo plazo de estas políticas.

La relación de López Obrador con las instituciones y los organismos de contrapeso fue otro aspecto clave que ejemplifica las características de una democracia delegativa. Desde su llegada al poder, cuestionó la legitimidad de organismos como el Instituto Nacional Electoral (INE) y la Suprema Corte de Justicia de la Nación, tachándolos de corruptos y subordinados a los intereses de sus opositores. Su propuesta de reformas estructurales en estas instituciones, bajo el argumento de fortalecer la democracia, fue vista por muchos como un intento de concentrar aún más poder en el ejecutivo, debilitando los contrapesos que aseguran un balance de poder en un sistema democrático representativo.

Además, su manejo de la comunicación, especialmente a través de las conferencias mañaneras, consolidó un estilo personalista en el que el presidente se convirtió en la única voz autorizada para interpretar la realidad política del país. Estas plataformas no solo se usaron para informar, sino también para descalificar a sus críticos y reforzar su narrativa de lucha entre el pueblo y sus adversarios. Este enfoque limitó el espacio para un debate plural y robusto, afectando la calidad del diálogo democrático.

En este contexto, AMLO representa un caso cómo las democracias delegativas operan en un entorno político contemporáneo. Aunque su administración permitió elecciones libres y mantuvo ciertas formas de participación ciudadana, las dinámicas de concentración de poder, debilitamiento institucional y polarización social dificultaron la consolidación de una democracia representativa en México. Su legado plantea preguntas cruciales sobre el futuro del sistema democrático en el país: ¿cómo reconciliar un liderazgo popular con la necesidad de instituciones fuertes y autónomas? ¿Qué mecanismos se pueden establecer para garantizar un equilibrio entre las demandas ciudadanas y el respeto al Estado de derecho? La experiencia de López Obrador ofrece lecciones valiosas para reflexionar sobre los desafíos y riesgos de las democracias delegativas en América Latina y el mundo.

Referencias

- Balderas, Rita, y Moisés Tapia. 2019. "Algunos de los rasgos populistas de AMLO". *El Cotidiano* 213: 28-36. <https://elcotidianoenlinea.azc.uam.mx/index.php/numeros-por-articulos/algunos-de-los-rasgos-populistas-de-amlo/viewdocument/26>.
- Barragán, Daniela. 2024. "No Era Ciudadana, Era El PRIAN Apropriándose Del Rosa INE. La Historia De La "Marea". *SinEmbargo MX*. Mayo 10, 2024. <https://www.sinembargo.mx/4498790/no-era-ciudadana-era-el-prian-apropiandose-del-rosa-ine-la-historia-de-la-marea/>.
- Carrasco, Gabriela. 2021. "Violencia político-sexual e intelectuales: los manifiestos de la prensa". *Estudios Avanzados* 34: 85-98. <https://doi.org/10.35588/estudav.v0i34.5005>.
- Covarrubias, Brenda. 2024. "Estos son todos los presidentes que ha tenido México en su historia". *CNN en Español*. Septiembre 30, 2024. <https://cnnespanol.cnn.com/2024/09/30/mexico-todos-los-presidentes-historia-elecciones-orix>.
- El Universal. 2020. "No soy autoritario, responde AMLO a intelectuales". Septiembre 18, 2020. Por El Universal. YouTube, 4:27. https://www.youtube.com/watch?v=tCWwv1TW9IM&t=5s&ab_channel=ElUniversal.
- Enlace Zapatista. 2024. "El Viaje". Agosto 21, 2024. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/08/20/el-viaje/>.
- Excelsior. 2022. "López Obrador acusa que persiste que jueces liberan a delincuentes". Noviembre 3, 2022. Por EXCELSIOR. YouTube, 11:09. <https://www.youtube.com/watch?v=pfX9V3jxrIs>.
- Financial Times*. 2020. "López Obrador becomes Latin America's new strongman". Octubre 4, 2020. <https://www.ft.com/content/ae1f61d8-d421-4b70-97a1-891a5e9d34b1>.
- Forbes México*. 2021. "AMLO Plantea Desaparición Del INE Y Que Poder Judicial Absorba Temas Electorales." Abril 30, 2021. <https://forbes.com.mx/amlo-plantea-desaparicion-del-ine-y-que-poder-judicial-absorba-temas-electorales/>.
- Gobierno de México. 2023. "#ConferenciaPresidente | Viernes 11 de agosto de 2023". Agosto 11, 2023. Por Gobierno de México. YouTube, 2:10:23. <https://www.youtube.com/watch?v=OA1ssBgcbeU&t=1106s>.
- Grupo Fórmula. 2024. "Marea rosa fue una alianza política entre quienes protestan contra AMLO: Roberto Gil". Mayo 20, 2025. Por Grupo Formula. YouTube, 2:45.

- https://www.youtube.com/watch?v=0ghYWILK0ro&ab_channel=GrupoF%C3%B3rmula.
- Grupo Reforma. 2022. “Elogia AMLO a Yasmín Esquivel y presume su apoyo a 4T”. Diciembre 26, 2022. Por Grupo REFORMA. YouTube, 2:16. https://www.youtube.com/watch?v=ChndalBWf5g&ab_channel=GrupoREFORMA.
- Hernández, Diana. 2022. “¿Quiénes son los conservadores de los que habla AMLO?” *Crónica de hoy*. Mayo 24, 2022. <https://www.cronica.com.mx/opinion/quienes-son-conservadores-habla-amlo.html>.
- López, Andrés. 2017. *2018 la salida. Decadencia y renacimiento de México*. Planeta.
- López, Andrés. 2018. *Esto soy*. <https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/este-soy-yo-andres-manuel-lopez-obrador.pdf>.
- López-Dóriga, Joaquín. 2022. “Soy El Mexicano Que Más Conoce El País, De Arriba a Abajo: López Obrador.” *López-Dóriga Digital*. Diciembre 22, 2022. <https://lopezdoriga.com/nacional/amlo-lopez-obrador-mexicano-mas-conoce-pais-todos-municipios/>.
- Martínez, Rodrigo. 2020. “Contra la deriva autoritaria”. *Diario de Colima*. Julio 16, 2020. <https://diariodecolima.com/noticias/opinion/2020-07-16-contra-la-deriva-autoritaria>.
- Milenio. 2023. “AMLO acusa campaña de ‘fifis’ en contra de las becas Jóvenes Construyendo el Futuro”. Mayo 11, 2025. Por MILENIO. YouTube, 2:22. https://www.youtube.com/watch?v=2Yt49p8Fj78&ab_channel=MILENIO.
- Milenio. 2024. “AMLO ‘truena’ contra Marko y Xóchitl; ‘son unos mentirosos’, por programas sociales”. Julio 25, 2024. Por MILENIO. YouTube, 8:47. https://www.youtube.com/watch?v=uQr8dUvwo8U&ab_channel=MILENIO.
- NMás. 2018. “AMLO explica qué es ‘la mafia del poder’ - Tercer Grado”. Mayo 4, 2018. Por NMás. YouTube, 9:30. https://www.youtube.com/watch?v=FITtWlp1E1A&t=156s&ab_channel=NM%C3%A1s.
- O'Donnell, Guillermo. 2009. “Democracia delegativa”. *Journal of Democracy en Español* 1: 7-23. <https://claseabierta.yolasite.com/resources/O%20Donnell,%20Democracia%20Delegativa.pdf>.

- Pérez, Carlos. 2007. “La democracia delegativa”. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas* 106: 263-89. Accedido febrero 6, 2025. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=151413530010>.
- Raziel, Zedryk. 2023. “López Obrador Vuelve a Cargar Contra Los Jueces: ‘El Poder Judicial está tomado por la delincuencia organizada y de cuello blanco.’” *El País México*, Mayo 18, 2023. <https://elpais.com/mexico/2023-05-18/lopez-obrador-vuelve-a-cargar-contra-los-jueces-el-poder-judicial-esta-tomado-por-la-delincuencia-organizada-y-de-cuello-blanco.html>.
- Rudy, Fernando. 2011. “En busca del voto del miedo: la construcción mediática de López Obrador como un peligro para México durante la campaña presidencial del 2006”. *Foro Internacional* 4: 715-48. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59923588004>.
- Ruiz-Healy, Eduardo. 2019. “Para Entender Qué Es El Pueblo Bueno Y Sabio Que Menciona AMLO.” *El Economista*, Enero 29, 2019. <https://www.economista.com.mx/opinion/Para-entender-que-es-el-pueblo-bueno-y-sabio-que-menciona-AMLO-20190129-0009.html>.
- SinEmbargo Al Aire*. 2022. “La Reforma Electoral ‘no desaparecerá el INE’, sino los fraudes, aclara el Presidente”. Octubre 31, 2022. Por SinEmbargo Al Aire. YouTube, 3:41. https://www.youtube.com/watch?v=xz4HM3rlbqk&ab_channel=SinEmbargoAlAire.

Candelario Obeso o las distintas formas del republicanismo negro

Werner López Pulido

<https://doi.org/10.22151/ELA.9.2.2>

Werner López Pulido es estudiante del Doctorado en Ciencia Social con Especialidad en Sociología en El Colegio de México, Magister en Sociología Política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador y politólogo por la Universidad del Tolima, Colombia. Sus temas de investigación: formación plebeya del Estado en América Latina, movimientos socioambientales y violencia política. Correo electrónico: werner.lopez@colmex.mx.

Resumen

*Este artículo desafía las narrativas tradicionales que han invisibilizado a las negritudes como actores políticos y culturales en la formación del Estado. A través del análisis de la obra de Candelario Obeso, se reivindica su papel en la configuración del republicanismo en Colombia. Obeso confrontó el proyecto nacional hispánico de las élites andinas al valorar las lenguas vernáculas de la costa caribe, generando una subversión discursiva y estética. Su obra no solo cuestionó el orden establecido, sino que también mostró dinámicas de diálogo y negociación con el nacionalismo hispánico. El texto se divide en cuatro partes: 1) análisis de las perspectivas hegemónicas sobre la formación del Estado; 2) reflexiones sobre la invisibilización de las negritudes como sujetos políticos; 3) enfoque teórico desde la antropología del Estado y el republicanismo transmoderno; y 4) estudio de *Cantos populares de mi tierra*, explorando la tensión entre ruptura y negociación.*

Palabras clave

Estado, republicanismo, negritudes, Candelario Obeso

Abstract

This article challenges traditional narratives that have rendered Black communities invisible as political and cultural actors in state formation. Through an analysis of Candelario Obeso's work, it reclaims his role in shaping republicanism in Colombia. Obeso confronted the Hispanic national project of the Andean elites by valuing the vernacular languages of the Caribbean coast, generating a discursive and aesthetic subversion. His work not only questioned the established order but also revealed dynamics of dialogue and negotiation with Hispanic nationalism. The text is divided into four parts: 1) an analysis of hegemonic perspectives on state formation; 2) reflections on the invisibilization of Black communities as political subjects; 3) a theoretical approach from the anthropology of the state and transmodern republicanism; and 4) a study of Cantos populares de mi tierra, exploring the tension between rupture and negotiation.

Keywords

State, republicanism, Black communities, Candelario Obeso

Las narrativas históricas de la formación del Estado en Colombia en el siglo XIX

Las narrativas políticas, históricas y académicas de la formación del Estado en Colombia han tenido un gran énfasis en las formas en las que las élites nacionales y locales desarrollaron sus apuestas socio- económicas.

Podríamos señalar que existen dos bloques en las formas en que se ha constituido las formas de narración de la formación del Estado – nacional. Por un lado, las historias “heroicas” derivadas de los procesos de independencia, en donde los actores o intelectuales de dicho proceso declamaron la historia de la “gesta” de independencia y de los actores “claves” en la construcción y libertad de la república. Entre los principales exponentes de esta perspectiva se encuentra Restrepo (1989), quien realizó una larga historia del proceso de revolución de independencia, en donde se hacía énfasis en los eventos de clivaje como las batallas y en el “manejo”, “inteligencia” y “altura” de los próceres como Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander.

Esta perspectiva heroica no sólo se delimitó al periodo post independencia, sino que se desarrolló a lo largo del siglo XX, especialmente vinculado a la historia oficial y estatal. Bien ha señalado Flórez Bolívar (2023) que, en el afán de construir un eje narrativo fundacional de la república de Colombia, las élites se apropiaron del proceso de independencia y enaltecieron las figuras de Bolívar y Santander, circunscribiendo el proceso de formación de la república, las leyes y el sistema de partidos a estas dos figuras.

Con la institucionalización y desarrollo de la disciplina de la historia en Colombia, se inició una relectura de los procesos de formación del Estado, apartado de los imaginarios y mitos nacionalistas y de las lecturas decimonónicas que reducían el acontecer histórico a los individuos sobresalientes sin contemplar las estructuras socio económicas. Cabe mencionar que los análisis que permitieron enriquecer las formas de la estructuración del Estado más allá de las personalidades, respondían al avance del marxismo y de la escuela de la dependencia que situaron el eje analítico en cómo las lógicas de capital influenciaban en las formas de concreción de los aparatos estatales.

De este enfoque, se deriva el segundo bloque histórico- analítico de la formación del Estado, a saber, las lecturas estructuralistas. En estas investigaciones la preocupación estriba en cómo las élites instrumentalizaron al Estado como mecanismo de acumulación, y a su vez, como método de control poblacional y proletarización del campesinado. Es en este bloque donde mayores investigaciones existen, especialmente en relación al desarrollo del conflicto armado colombiano. Un ejemplo de este enfoque, puede encontrarse en Alves (2003) quien

advierte la formación del Estado como una disputa partidista entre hacendados y comerciantes por las rentas del Estado.

Ahora bien, estas historias de la formación e institucionalización del Estado en Colombia han sido un espacio para el desarrollo discursivo de las élites criollas andinas. Para Múnera (1996; 2021), la historiografía generada desde la independencia, especialmente desde Restrepo (1989), estableció por lo menos tres mitos sobre el Estado Colombiano. En primer lugar, edificó la idea de una unidad armónica entre los Andes (Bogotá, Cundinamarca, Antioquia, Popayán, Boyacá y Tolima) y el resto del país, especialmente con las zonas racializadas y costeras (atlántico y pacífico). En segundo lugar, el despliegue del mito de las élites como único actor del diseño institucional colombiano, motivados por los imaginarios de nación y patria. Esta idea desconocía los cálculos económicos y políticos de las élites en la formación del Estado y en el diseño socio- territorial del mismo. Por último, subrayaron que los sujetos subalternos y racializados no hicieron parte del debate y la acción política en la definición del modelo de Estado.

Cabe agregar que existe un cuarto mito en esta historiografía canónica que sostiene que el federalismo es sólo la antesala del Estado “moderno” y centralista que caracteriza a Colombia desde principios del siglo XX. Esto responde a que los análisis de la formación del Estado sostienen como característica fundacional del mismo, la centralidad y el control territorial que sólo surgieron en Colombia tras el proceso de la Regeneración en la presidencia de Rafael Núñez hacia finales del siglo XIX en la constitución de 1886, desconociendo las dinámicas de consolidación territorial del Estado a lo largo del siglo XIX en el modelo federalista.

Este mito a su vez desatiende la consolidación federal del Estado como un complejo entramado de consensos y disensos sobre la territorialización del Estado tanto en las élites conservadoras/liberales, regionales/nacionales, así como sus correlatos en el campo popular. La ruptura con este mito centralista permite evidenciar que la construcción del Estado colombiano se realizó mediante la disputa/negociación desde las territorialidades y los múltiples/diversos intereses que allí se jugaban.

Cabe señalar que estos dos bloques de perspectivas de la formación del Estado tampoco problematizan la condición cultural como un espacio de disputa en la formación del Estado Colombiano y, la participación de la construcción del republicanismo y del Estado desde las negritudes. Ahora bien, ¿por qué no se ha contemplado a las negritudes como un sujeto de Estado?

Razones epistémicas de la invisibilización del negro como sujeto político de Estado

La ausencia del análisis sobre la participación de las negritudes en la disputa y definición del Estado en el periodo post independencia puede ser explicada por tres razones: 1) la historiografía decimonónica, 2) el sesgo cosificado del Estado y, 3) el símil negro/esclavo en las investigaciones históricas.

Como bien señalan Almario (2010) y Colmenares (1986) la historiografía decimonónica negó la participación, el papel y las apuestas del campo popular debido a su concentración en las élites¹ y en la necesidad de la formación de mitos fundacionales del Estado vinculados a los imaginarios hispánicos de la república que representaban dichos intelectuales como ya se mencionó anteriormente.

El segundo elemento que impidió comprender las perspectivas de estatalidad afro en las investigaciones previas responde a la división antagonica entre Estado y sociedad civil derivada de las teorías canónicas de la formación del Estado, especialmente las liberales y del marxismo estructuralista (Althusser 2015; Poulantzas 1998), ambas posturas sitúan al Estado como un espacio o herramienta por ocupar, es decir, como una herramienta que puede ser usada para sus propios intereses, desconociendo el carácter de formación, cristalización y transformación del mismo.

Al comprender al Estado como un lugar e instrumento por ocupar y por utilizar, se limita la reflexión del mismo a la comprensión de las formas de ocupación y disputa, y no se advierte cómo las cristalizaciones históricas responden a dinámicas socio económicas que terminan por concretar un proyecto histórico de clase, raza y género.

El sesgo cosificador del Estado como objeto finalizado e instrumento de clase supuso invisibilizar u homogenizar las múltiples formas de accionar negras, especialmente en la demanda de ciudadanía, reduciéndolas a la incorporación de las negritudes mediante la vinculación militar o administrativa a las apuestas estatales de las élites, reduciendo su actuar político a una vinculación pasiva o pragmática, reduciendo la riqueza de las múltiples formas del hacer político. El tercer elemento que se identificó sobre la ausencia de estudios del papel que jugaron las negritudes en la definición del Estado en el periodo post- independentista, se debe a la carga epistemológica entre la relación negro/esclavo en los estudios sobre la acción y la condición de las negritudes. Existen 6 ejes analíticos de los cuales 5 tienen este símil negro/esclavo.

¹ Esta fue una tendencia en la historiografía mundial, sobre esto véase Aguirre (2013).

Estos son 1) La trata de esclavos, 2) la función económica de la población negra en la colonia y la independencia, 3) la institución de la esclavitud, 4) las relaciones sociales (especialmente conflictivas) en la colonia y la independencia entre negritudes y castas blancas, 5) la abolición de la esclavitud, y 6) los aspectos culturales de las negritudes (Díaz Casas 2015; Uribe 1986).

Desde diferentes tradiciones teóricas como el marxismo y los estudios postcoloniales y de disciplinas como la historia, la antropología, la economía y la sociología, los estudios se concentraron en advertir la centralidad de la esclavitud en el ordenamiento colonial, los tratos y estructuras de la colonia y su peso en los procesos de independencia. El estudio de la negritud estaba atravesado por su símil con la esclavitud, situación que generó que la mayoría de los estudios tengan como límite la libertad de las personas esclavizadas en la ley de manumisión de 1851². El negro no se estudió en tanto negro, en las formaciones económico-políticas del siglo XIX sino como sujeto esclavizado, de allí que sean escasos los estudios que concentren sus análisis en el periodo de la postmanumisión³.

Cabe anotar que, en los estudios a propósito del bicentenario, muchas de las investigaciones situaron el papel protagónico del campo popular (Meglio 2021), especialmente de las negritudes en la gesta de independencia, sin embargo, estas narrativas quedaron presas de la lógica heroicista, pues, se contempla a las negritudes como los nuevos o invisibilizados próceres de la patria y no como un actor político con cálculos, imaginarios y perspectivas que no se delimitan a la nación o la patria.

Cabe señalar que, si bien existen estudios que analizan a las negritudes más allá de la relación negro/esclavo, éstas están suscritas al siglo XX o a las dinámicas de producción y desarrollo cultural de las negritudes y no en la composición socio- estatal del país.

Ahora bien, para poder comprender a Obeso como un representante de las diferentes formas del republicanismo negro es fundamental comprender al republicanismo más allá de un modelo ilustrado de las élites blancas y comprender cómo el lenguaje y la lingüística fueron herramientas de construcción de nación. Para ello haremos una revisión del republicanismo transmoderno y la antropología del Estado.

²Entre los estudios más importantes se encuentran: Múnera, *El fracaso de la nación: Región, clase y raza en el caribe colombiano 1717- 1821*, 2019. Lasso, *Mitos de la armonía racial. Raza y republicanismo durante la era de la revolución, Colombia 1795- 1831*, 2013. Aline Helg, *Libertad y equidad en el caribe colombiano 1770- 1835*, 2011. Jorge Conde Calderón, *Buscando la nación. Ciudadanía, clase, y tensión racial en el caribe colombiano 1821- 1855*, 2009. Todos estos estudios se sitúan antes del proceso de manumisión.

³ Entre los estudios que contemplan este periodo se encuentran Flórez Bolívar, *La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia 1877- 1947*, 2023. McGraw, *El desafío del reconocimiento: Lucha por la ciudadanía de los afrocolombianos en el caribe 1850- 1900*, 2020. Sanders, *Los republicanos indóciles. Política popular, raza y clase en Colombia, siglo XIX*, 2017.

Republicanism transmoderno y antropología del Estado: Formas de aproximación a la obra de Obeso

La utilidad de la antropología del Estado para pensar la obra poética de Candelario Obeso, pasa por identificar cómo la cultura hace parte de los procesos de formación del Estado (Joseph y Nugent 2002), especialmente la cultura popular, más aún cuando ésta disputa la idea misma de Estado, nación, libertad y patria, que fueron los ejes narrativos en los que se construyó el Estado.

Como bien señala (Abrams 2015), la antropología del Estado permite generar una vigilancia epistémica de las categorías y formas de pensar el Estado, dado que éste mismo ha ubicado cuáles son las formas de entenderlo. No es casualidad entonces, que las culturas populares, las experiencias y conciencias populares se hallan presentado como antagónicas o irrelevantes a la hora de comprender la formación del Estado, pues, los “artefactos historiográficos” han permitido sostener el símil entre Estado y élites, desconociendo al campo popular como un actor de Estado.

La apuesta es entonces, el retorno al análisis del Estado, pero sin dejar por fuera a la gente (Joseph y Nugent 2002), sin dejar por fuera a la raza, para esto, es clave comprender la cultura popular como un proceso que se entrelaza con las dinámicas de la formación del Estado. Este análisis debe advertir los contextos y relaciones de poder desigual en los que se desarrolla o manifiesta esta cultura popular. Ahora bien, la (s) cultura (s) popular (es) no debe pensarse como auténtica, autocontenida u homogénea, más bien debe pensarse como una relación conflictiva, contradictoria, heterogénea, diversa, múltiple, que se expresa, constituye y desarrolla en condiciones desiguales de poder.

Al identificar la complejidad de la cultura popular y la relación de poder como el eje de su configuración, la antropología del Estado admite entonces analizar la obra poética de Obeso como un instrumento de visibilización de la cultura negra de la ciudad de Mompox en el siglo XIX en su relación de disputa frente a la cultura andina, letrada e hispánica que se promovía como la cultura de la nación.

El análisis de las experiencias cotidianas de la cultura popular en una compleja red de relaciones de poder, negociación y antagonismo deriva en la reflexión de cómo las instituciones se figuran en el marco de dicha conflictividad, por tanto, es factible comprender la obra de Candelario Obeso en una doble condición de disrupción/sub-versión de la lengua del Estado (el castellano castizo) y, como una forma de incorporación del modelo de república. Candelario desafía el *decir* del Estado, con la finalidad de contribuir a la forma del mismo decir estatal.

Al reconocer que la cultura en este ambiente contencioso y político configura las instituciones y las relaciones derivadas de ellas, se atiende entonces a la disputa misma del Estado y de los imaginarios republicanos de la época. Ahora bien, esta agenda republicana era en sí misma una fuente de disputa, un imaginario resignificado por las negritudes que desafiaban las repúblicas aristocráticas y apostaban a un imaginario del republicanismo plebeyo, o en palabras de Castro- Gómez (2019) un republicanismo transmoderno.

Para Castro- Gómez, el pensamiento político moderno y la figuración de los Estados, se situaron en dos grandes perspectivas: el imaginario liberal y el republicano. Desde la perspectiva liberal, lo que le interesa al Estado es la consolidación de libertad del individuo, esta libertad, es una libertad negativa, es decir, una libertad basada en el respeto del espacio privado del individuo, para su libre desenvolvimiento, y sin la interferencia perjudicial de terceros y/o del Estado. Es una libertad que respeta la individualidad en la medida en que no perjudique al resto. En cambio, en la tradición republicana, la libertad se entiende en la seguridad de los ciudadanos frente a la posible dominación de la élite o grupos minoritarios. Es una libertad que busca generar contra pesos a la dominación de “los grandes” en la política, y, como señala Cadahia (2024), establecer mecanismos para la distribución del poder.

Para la existencia de la libertad, es fundamental la igualdad material y simbólica, y para ello el Estado debe generar acción, no puede ser solo el garante de la relación social, debe generar las condiciones de existencia del ciudadano. Sin embargo, la ciudadanía no puede ser universal y homogénea, es aquí donde el republicanismo transmoderno, reconoce los sujetos coloniales o *sin parte* del imaginario republicano y estatal, pues arrebató la idea de que la modernidad es un desarrollo histórico, político, cultural y económico exclusivamente de Europa (Dussel 2006).

La modernidad ha sido el resultado de una tensión permanente entre emancipación y regulación, entre libertad y control biopolítico, de allí que, reconocer el papel de los sujetos colonizados/subalternizados en la construcción de la modernidad, supone descentrar los valores del Estado y el republicanismo de Europa y la blanquitud y situarlo como una permanente lucha. El republicanismo transmoderno, entonces, permite reconocer al republicanismo y al Estado descentrando la universalidad y reconociendo la particularidad de raza, género y clase, esto es, desde los sujetos no reconocidos por la modernidad. Lo transmoderno es entonces, atravesar políticamente la modernidad desde otros lugares de enunciación y subvertir la idea de que el colonizador andino, traerá civilización lingüística a la costa negra y palenquera colombiana y reconocer la importancia del lenguaje popular y de sus experiencias en la formación de una república libre e igualitaria.

Cantos populares de mi tierra o la construcción de la república desde el territorio racializado

Anderson (1993) ha señalado que la constitución del nacionalismo fue clave en la formación de las nacientes repúblicas (“criollas”) latinoamericanas. Para este, el despliegue de la industria editorial⁴ fue clave para generar esa comunidad imaginaria, sobre la idea de una difusión de los valores, ideas y costumbres del “ser nacional” mediante la literatura. Sin embargo, habría que preguntarse, qué comunidad, qué industria editorial, quiénes la escribían, hacia quienes iba dirigida y, sobre todo, en qué códigos y qué representaba.

Como ya señalamos, el proceso de construcción del Estado no sólo pasa por la creación de “una” cultura, sino, y, sobre todo, por la disputa de diversas culturas y la institucionalización del reconocimiento de las mismas, es así que, en la escritura de Obeso, debe reconocerse cómo esta disputa en una lógica de negociación, disrupción y transformación de las herramientas de la naciente república para la visibilización de las culturas y sujetos populares negados por el nacionalismo hispánico⁵. Para vislumbrar dicha dinámica es necesario acercarnos de manera textual, contextual y post-textual, a la obra de este escritor (Moore et al. 2017).

Con la independencia, se abrió un debate nacional sobre cuál es el sujeto de la nación. Esto suponía pensar cuáles eran las características morales, sociales y políticas de dicho sujeto. Este debate no solo era normativo sino jurídico y biopolítico, esto es, la decisión de quién era el sujeto pasaba por la concreción de normas y establecimientos institucionales que así lo definían.

Esto derivó en la producción literaria de un sujeto de la nación. Los intelectuales de la ciudad letrada, de la “Atenas” latinoamericana de Bogotá, asumieron como tarea la definición del imaginario nacional y de las características del mismo. El sujeto de la nación debía ser hombre, propietario, con educación y tener rentas, en últimas, dadas las condiciones de racialización y clasismo, ser blanco.

⁴ Es muy problemático pensar que la edificación de la nación se dio sobre el eje de la industria editorial como afirma Anderson. Esto desconoce los altos grados de analfabetismo y las culturas que no contemplan la escritura como forma de comunicación y memoria. A lo sumo, se podría pensar la literatura como tecnología del nacionalismo en las clases medias y altas ilustradas. Es por ello que, en este escrito se hace énfasis en la cultura popular, más que en la literatura en sí misma.

⁵ Las élites andinas conservadoras generaron una apuesta nacionalista que reivindicaba su legado hispánico, católico y conservador. Para éstas el “origen” de la república era su legado europeo y su pureza racial, de allí que apostaran por políticas de migración europea hacia Colombia con la finalidad de realizar una eugenesia racial. A su vez, sostenían que la educación católica y la “civilización” en las “buenas” costumbres harían de los sujetos racializados “buenos hijos de la patria”. Sobre esto véase Flórez Bolívar (2023).

Frente a este imaginario, Obeso dirigiría su producción literaria, señalando en el prólogo de su obra la necesidad de “contribuir al engrandecimiento de la nación” con la “belleza” de la poesía popular, con la finalidad de generar su “verdadera y positiva literatura” y evitar “la imitación de otras naciones” (Obeso 2009).

Obeso contestaba al *Mosaico*, un grupo de tertulia literaria que generaba el marco discursivo romántico y costumbrista de la Colombia del siglo XIX. En estos, se “capturaba” la cultura popular de las tierras “salvajes” de la costa atlántica colombiana, especialmente la de los bogas⁶. En estas descripciones, los bogas eran considerados como ruidosos, incivilizados, pilluelos, perezosos, fuertes, carnavalescos, alegres, incivilizados, excesivamente corpóreos, sudorosos, impúdicos y poco inteligentes.

Este tipo de paisajes costumbristas fueron ejes narrativos de la literatura andina. Por ejemplo, *La María*, la novela más importante de Jorge Issacs, representa a una cuadrilla de bogas, cantando un bunde, en una zona agreste, difícil y cargado de “alimañas”. En esta obra se hacía una vinculación de lo negro (bogas) y las condiciones de la naturaleza, permitiendo la exotización y salvajización de las personas negras. Era pues, costumbre presentar a los negros de la república como el otro salvaje:

El currulao es la danza típica que resume al boga y su familia, que revela toda la energía brutal del negro y el zambo de las costas septentrionales de la Nueva Granada [...] con una voluptuosidad, de una lubricidad cínica, cuya descripción no quiero ni debo hacer [...] no se ve en toda la escena sino el instinto maquinal de la carne, el poder del hábito dominado por la materia [...] La civilización no reinará en esas comarcas sino el día que haya desaparecido el *currulao*⁷, que es la horrible síntesis de la barbarie actual. (Samper 1980, 93-94)

Estas ideas de Samper, estaban presentes en las élites blancas que apostaban por la eugenesia racial y lingüística, esto con el fin de lograr el desarrollo y el progreso y la nación. Para este, la cruzada era contra las malas prácticas de los habitantes entre las que se encontraba el uso de la lengua. Para éstos existía una condición biológica de inferioridad racial dado que las personas negras venían de las zonas cálidas, lo que generaba una disminución de la capacidad mental⁸.

⁶ Los bogas eran los braceros o remadores de las embarcaciones que conectaban los andes con los puertos de la costa atlántica. Estos eran mayoritariamente gente negra.

⁷ El "currulao" es un género musical tradicional afrocolombiano originario de la región pacífica de Colombia, específicamente de los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, y Cauca. Es conocido por sus ritmos vivaces y sus danzas energéticas que suelen interpretarse con instrumentos como el tambor alegre, el cununo, y el guasá.

⁸ Estas ideas estuvieron presentes a lo largo del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX. Sobre esto véase McGraw, *Purificar la Nación. Eugenesia, higiene y renovación moral-racial de la periferia del caribe colombiano (1900- 1930)*, 2010, Hering, *"raza" Variables históricas*, 2010, Solodkow, *Mestizaje inconcluso, raza y gobierno de la población. Luis López de Mesa y el ensayo biopolítico en Colombia*, 2022.

Incluso Obeso, asumió dicha perspectiva del determinismo geográfico, pues señaló que su condición de negro no era tal, pues, había trasladado su lugar de vivienda a la fría Bogotá:

I efectivamente, cómo supo S. E. que yo soi oriundo de África? Se me pone que S. E. emplea los ratos que le deja ocupados el arte de la dramática, en estudiar alguna cosa de más provecho i honra, antropología, por ejemplo, porque así solamente pudo dar S. E. el raro descubrimiento de que mis antepasados fueron animales de aquella región zoológica. Una vez que yo no puedo presentar el tipo característico de la raza, en razón de las mezclas intermediarias i porque establecidos mis predecesores, largo tiempo hace, en país frío antes que caliente, fueron perdiendo poco a poco el pigmento de la piel hasta el punto de que ya soi un mulato, que no un negro, como S. E. equivocadamente piensa. (Obeso 1874)⁹

Sin embargo, dado que éste fue objeto del racismo en la fría capital, apostó por reconocer las virtudes y belleza de las personas negras y de la tierra cálida. Podría pensarse que este reconocimiento es un proceso de subjetivación, pues reconocer la valía de los negros, era reconocer su valía (Prescott 1985).

Ahora bien, Obeso, inicia por reconocer los fonemas “vulgares” de los bogas, en contestación a los imaginarios puristas hispánicos que sostenía la incapacidad de las personas negras de hacer uso correcto de la lengua. El autor re- construía la cotidianidad de estas personas desde sus lenguas, desde sus cantos:

Que trite que etá la noche,
La noche que trite etá
No hai en er Cielo una etrella....
Remá, remá.

La negra re mi arma mia,
Mientrá yo brego en la má,
Bañaro en suró por ella,
Qué hará? qué hará?
Tar vé por su zambo amáo
Doriente supirará,
O tar ve ni me recuéda....
Llorá, llorá! (Obeso 2009, 68)

Los cantos en las poblaciones negras y, por tanto, en los bogas, era un eje fundamental de su comunicación y cultura, bien señalan los estudios de Almario (2023) y Bermúdez (2003) que la oralidad era la forma de constitución de memoria colectiva, de procesos de subjetivación y las formas de politización. El canto, era (es) la dinámica de la

⁹ Obeso publicó varios poemas y escritos en periódicos que fueron interpelados por el público y otros escritores en otras entregas del periódico, generando una suerte de intercambio epistolar público. Sobre esto véase: (Valdemar y Ortiz Cassiani 2009).

expresión negra, dado que no tenían la cultura escrita y, a su vez, habían sido segregados del acceso a la educación formal¹⁰.

Cantos populares de mi tierra, es entonces el reconocimiento de la tradición oral, popular y territorial de la zona atlántica colombiana. Pero, no se reduce a esto, los sitúa como ciudadanos, como sujetos de la república, e incluso, sitúa la irreverencia y las formas cotidianas de resistencia (Scott, 2004), como el humor del boga que no depende de los andes para orientar su destino.

El negro rechaza la guerra dado que ha sido el mecanismo de los blancos, “los cachacos”¹¹, de gobernar y hacer su proyecto político, advierte además que no busca ya la incorporación armada para acceder a derechos¹² dado que el imaginario y legislación republicana ya está vigente en la nación:

Muchos conojco,
[...]
Que han muelto e jambre
Rejpué re guapos...
,Quieren la guerra
Con lo cachacos?
Yo no me muevo
Re aquí e mi rancho

(...) Si alguno quiere
Trepácse en arto,
Buque e jcalera
Por otro lao;...
Ya pasó er tiempo
Re loj eclavos;
Somo hoi tan libre
Como lo branco... (Obeso 2009, 108)

Ahora bien, Obeso subraya que las negritudes tenían la misma condición de ciudadano que los blancos, advirtiendo que eran parte de la república y que por lo mismo tenían el mismo derecho de ser parte de la nación. Obeso asumía entonces, el marco

¹⁰ Sobre esto véase: Flórez Bolívar (2023).

¹¹ Gentilicio despectivo hacia las personas que habitan Bogotá. Esta categoría tiene una carga de clase, en el imaginario popular, los cachacos son los ricos o poderosos de los Andes.

¹² Esta fue una estrategia tanto en la colonia como en las primeras décadas del periodo republicano para acceder a los derechos políticos y económicos antes de la ley de manumisión del 1851. Sobre esto véase: Conde Calderón, *De esclavos a soldados de la patria: El ejército libertador como garante de la libertad y la ciudadanía*, 2019, Conde y Sánchez, *La integración política de los negros, mulatos, pardos y zambos al orden hispánico: los sitios de libres en el Nuevo Reino de Granada*, 2019, Pita, *El reclutamiento de negros esclavos durante las guerras de Independencia de Colombia 1810-1825*, 2021. Cabe anotar que esta forma de acceso a derechos no fue solo usada en Colombia. A lo largo del continente se dio la práctica de ciudadano-soldado.

discursivo de la armonía racial¹³ que promovieron las élites, en función del ejercicio práctico de la ciudadanía negra:

En cambio re mi amitá
Solo una cosa le piro,
Conviene a sabé: que apena
Se jalle en su romicilio
Le cuente a toito er mundo
Lo que aquí en Colombia ha vito;
Riga como ciuraranos
Son er negro, er branco, er indio;
Cómo er señó Presirente
Usa re humirde atavíos;
Cómo en raras ocasione,
Siendo tan libre toiticos, (Obeso 2009, 103)

Esto implicaba entonces que lo negro debía ser parte de la nación, de allí que Obeso usara los elementos de la gramática y de las instituciones que delimitaban los valores nacionales, para incorporar los elementos populares de los territorios periféricos. Para ello, Obeso uso las herramientas de la naciente república: el trabajo científico¹⁴ de representar, desde la literatura costumbrista, a los sujetos de su tierra, inscribiéndose en los gramáticos estadistas de finales del siglo XIX (Jauregui 1999). Es por esta razón que sus poemas fueron dedicados a Rufino José Cuervo y Miguel Antoni Caro, los filólogos más importantes de la época.

Esto supone una doble condición en la obra de Obeso, por un lado, un disrupción gramatical y lingüística, pero a su vez, reconocimiento de los señores y vigilantes de la lengua, en últimas, una forma de incorporar a los imaginarios de la nación, las lenguas de las tierras racializadas.

Si bien Obeso presenta los territorios racializados desde su cotidianidad, su capacidad creativa y la importancia de la cultura oral (Jauregui 1999) no escapa y menos le interesa, apartarse de las instituciones estatales que definen el sentido de la nación. Esto responde sobre todo a que el autor le interesaba establecer un diálogo y reconocimiento de los andes hacia el caribe, incorporándolos como parte de la nación.

No es casualidad entonces, que, a lo largo de su obra existan reconocimientos y dedicatorias no sólo a las figuras de la academia colombiana, sino a las figuras políticas sin importar vinculación partidaria. Obeso, participó política y militarmente en el bando liberal

¹³ Sobre esto véase: Lasso, *Mitos de la armonía racial. Raza y republicanism durante la era de la revolución, Colombia 1795- 1831*, 2013.

¹⁴ La formación académica y el trabajo científico funcionó como una herramienta de movilidad social en las clases medias negras, especialmente desde la literatura en la costa atlántica colombiana (Rinaldy 2011).

en la década de los 70s, sin embargo, con la derrota del liberalismo en la década de los 80s inició el proceso de la Regeneración, esta tenía como objetivo consolidar la idea hispánica de la nación. De allí que Obeso estableciera puentes con los representantes de las diferentes corrientes políticas pues, tanto liberales como conservadores, habían constituido una dinámica de discriminación y segregación racial hacia el caribe colombiano (Martínez 2011).

Conclusiones

La obra de Obeso se analizó como una forma de republicanismo transmoderno, que descentra los valores del Estado y el republicanismo de los andes y la blanquitud, reconociendo la particularidad de raza y la clase. Obeso utilizó la literatura para visibilizar la cultura negra de la costa caribe, desafiando los imaginarios hispánicos y promoviendo la inclusión de las negritudes en la nación. Su obra no solo subvirtió la lengua del Estado, sino que también buscó incorporar los elementos populares de los territorios periféricos al imaginario nacional. A través de sus poemas, Obeso reconoció la tradición oral y la cotidianidad de las comunidades negras, situándolas como ciudadanos de la república y desafiando los estereotipos raciales de las élites andinas.

Obeso, si bien vivió en condiciones de pobreza en varias ocasiones de su vida, se posesionó como una clase media ilustrada, que no solo tejió relaciones académicas sino político- administrativas que lo llevaron a ser cónsul en Francia. Este escritor negro, como se demostró usó las herramientas a su alcance para incorporarse en el marco discursivo y político de la época en búsqueda de la nación y el sujeto de la misma.

Para Obeso, la utilidad de su poesía, como lo señala en su prólogo, era la construcción de la verdad de la nación y ésta, a diferencia de los intelectuales andinos¹⁵, era una diversidad lingüística, fonética y cultural, sobre la base de una igualdad política.

En últimas, tanto la obra como la vida de Candelario pueden pensarse como las diferentes y ambiguas formas de la construcción del republicanismo negro, que, por un lado, demanda el reconocimiento de la particularidad de sus prácticas culturales y socio-territoriales, pero que a su vez asume las reglas del juego del establecimiento en un proceso de negociación, disputa e incorporación.

La ambigüedad política de Obeso debe pensarse más como el proceso de subjetivación política en el marco de las relaciones de poder en el que se constituye la cultura

¹⁵ No sólo debe pensarse en los intelectuales literarios, la geografía, la biología y la botánica funcionaron como mecanismos discursivos en el establecimiento de la nación, pues para estos, el deber de la ciencia era hacer el inventario, control y homogenización de los contenidos y límites de la nación para su control y explotación. (Appelbaum 2017).

popular que él representó y la formación del Estado que iniciaba apenas la incorporación jurídico-política de las negritudes.

Al analizar la incorporación político- cultural en la formación del Estado desde los sujetos subalternos, es posible abrir nuevos derroteros para reevaluar las formas en las que se han narrado las repúblicas latinoamericanas y reconocer la diversidad de agendas, apuestas y perspectivas que convergieron y se opusieron en la compleja figuración de los Estados nacionales a lo largo del siglo XIX en Colombia y América Latina

Referencias

- Abrams, Philip. 2015. “Notas sobre la dificultad de estudiar el estado”. En *Antropología del estado*, editado por A. G. Philip Abrams. México: Fondo de Cultura Económica.
- Aguirre, Carlos. 2013. *Anti manual del mal historiador o cómo hacer una buena historia crítica?* Desde Abajo.
- Almario, Oscar. 2010. “Los negros en la independencia de la Nueva Granada”. En *Indios, negros y mestizos en la independencia*, editado por Oscar Almario, Alfonso Múnera, José Gutiérrez, Rocío Rueda, María Eugenia Chávez y Tomás Hidrovo. Planeta.
- Almario, Oscar. 2023. “Tradición oral e historia oficial en la formación de la identidad de los grupos negros del Pacífico sur colombiano (aproximaciones a la historia local de El Charco y el Rocío Tapaje)”. En *150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia. Desde la marginalidad a la construcción de la nación*, editado por M. Alingué, D. Palomio, A. Cassiani, D. Romero, B. González, O. Jiménez e I. Morales. Ministerio de Cultura.
- Althusser, Louis. 2015. *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Akal.
- Alves, Francisco L. 2003. *La formación del Estado y la democracia en América Latina 1830-1910*. Norma.
- Anderson, Benedict. 1993. *Comunidades imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Appelbaum, Nancy. 2017. *Dibujar la nación. La comisión corográfica en la Colombia del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bermúdez, Egberto. 2003. “Las músicas afrocolombianas en la construcción de la nación: Una visión histórica”. En *150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia. Desde la marginalidad a la construcción de la nación*. Ministerio de Cultura.
- Cadahia, Luciana. 2024. *República de los cuidados. Hacia una imaginación política del futuro*. Herder.
- Calderón, Juan Camilo. 2009. *Buscando la nación. Ciudadanía, clase, y tensión racial en el Caribe colombiano 1821-1855*. La Carreta Histórica.
- Colmenares, Germán. 1986. *La independencia. Ensayos de historia social*. Colcultura.

- Conde Calderón, Jorge Enrique. 2019. “De esclavos a soldados de la patria: El ejército libertador como garante de la libertad y la ciudadanía”. *Co-herencia* 16 (31): 79-100. <https://doi.org/10.17230/co-herencia.16.31.3>.
- Conde Calderón, Jorge, y Hugo Sánchez. 2019. “La integración política de los negros, mulatos, pardos y zambos al orden hispánico: los sitios de libres en el Nuevo Reino de Granada”. *Panorama Económico* 27 (4): 764-82. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7515369>.
- Díaz Casas, María Camila. 2015. *Salteadores y cuadrillas de malhechores: Una aproximación a la acción colectiva de la población negra en el sur-occidente de la Nueva Granada, 1840-1851*. Universidad del Cauca.
- Dussel, Enrique. 2006. “Europa, modernidad y eurocentrismo”. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, editado por Enrique Dussel y Aníbal Quijano. CLACSO.
- Flórez Bolívar, Francisco Javier. 2023. *La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia 1877-1947*. Cátedra.
- Gómez, Sergio Cristian. 2019. *El tonto y los canallas: Notas para un republicanismo transmoderno*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Helg, Aline. 2011. *Libertad y equidad en el Caribe colombiano 1770-1835*. Universidad EAFIT.
- Hering, Max. 2010. “Raza: Variables históricas”. En *Historias de raza y nación en América Latina*, editado por Claudia Leal y Carl Langebaek. UniAndes.
- Jáuregui, Carlos. 1999. “Candelario Obeso: Entre la espada del romanticismo y la pared del proyecto nacional”. *Revista Iberoamericana* 65 (188-189): 567-90. https://www.academia.edu/6810104/Candelario_Obeso_entre_la_espada_del_romanticismo_y_la_pared_del_proyecto_nacional_Literatura_afrocolombiana.
- Joseph, Gilbert, y Daniel Nugent. 2002. “Cultura popular y formación del Estado en el México revolucionario”. En *Aspectos cotidianos en la formación del Estado*, editado por Gilbert Joseph, Daniel Nugent, James Scott y Alan Knight. Era.
- Lasso, Marixa. 2013. *Mitos de la armonía racial. Raza y republicanismo durante la era de la revolución, Colombia 1795-1831*. Universidad de los Andes.
- Mann, Michael. 2006. “El poder autónomo del Estado: Sus orígenes, mecanismos y resultados”. *Relaciones internacionales* (5). <https://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/download/49/42.pdf>.
- Martínez, Frédéric. 2011. “Tránsitos por el río Magdalena: El boga, el blanco y las contradicciones del liberalismo colombiano de mediados del siglo XIX”. *Estudios de literatura colombiana* (29): 17-41.

- McGraw, Jason. 2010. “Purificar la Nación. Eugenesia, higiene y renovación moral-racial de la periferia del Caribe colombiano (1900-1930)”. En *Historias de raza y nación en América Latina*, editado por Max Hering, James Sanders, David Díaz, Luis Mena, Graciela Reid, Eduardo Restrepo y Claudia Leal. UniAndes.
- McGraw, Jason. 2020. *El desafío del reconocimiento: Lucha por la ciudadanía de los afrocolombianos en el Caribe 1850-1900*. La Iguana.
- Meglio, Gabriel Di. 2021. “La participación política de las clases populares en la América del sur Hispana 1780-1850”. En *Repúblicas sudamericanas en construcción. Hacia una historia en común*, editado por Natalia Sobrevilla, Juan Luis Ossa, Daniel Gutiérrez y Alejandro Rabinovich. Fondo de Cultura Económica.
- Moore, Niamh, Andrea Salter, Liz Stanley y Maria Tamboukou. 2017. *The Archive Project. Archival research in the social sciences*. Routledge.
- Múnera, Alfonso. 1996. “El Caribe en la república andina: identidad y autonomía política en el siglo XIX”. *Boletín Cultural Y Bibliográfico*, 33 (41): 29-49. https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/1816.
- Múnera, Alfonso. 2019. *El fracaso de la nación: Región, clase y raza en el Caribe colombiano 1717-1821*. Crítica.
- Múnera, Alfonso. 2021. *La independencia de Colombia: Olvidos y ficciones. Cartagena de Indias (1580-1821)*. Crítica.
- Obeso, Candelario. 2009. *Cantos Populares de mi tierra*. Ministerio de Cultura.
- Pita, Ricardo. 2021. *El reclutamiento de negros esclavos durante las guerras de Independencia de Colombia 1810-1825*. Academia Colombiana de Historia.
- Poulantzas, Nicos. 1998. *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*. Siglo XXI.
- Prescott, Lawrence. 1985. *Candelario Obeso y la iniciación de la poesía negra en Colombia*. Caro y Cuervo.
- Restrepo, José Manuel. 1989. *Historia de la revolución de la república de Colombia*. Banco Popular.
- Rinaldy, Andrea. 2011. “Nación moderna: ciudadanos letrados. El compromiso de la élite cartagenera en la educación popular durante la república 1820-1840”. *Revista historia del Caribe* 6 (19): 153-75. https://www.academia.edu/33384516/NACION_MODERNA_CIUDADANOS_LETRADOS_EL_COMPROMISO_DE_LA_ELITE_CARTAGENERA_EN_LA_EDUCACION_POPULAR_DURANTE_LA_REPUBLICA_1820_1840.

- Samper, José María. 1980. “Un viaje completo”. En *Crónica grande del río de la Magdalena* 2. Aníbal Noguera.
- Sanders, James. 2017. *Los republicanos indóciles. Política popular, raza y clase en Colombia, siglo XIX*. Plural.
- Scott, James. 2004. *Los dominados y el arte de la resistencia*. Era.
- Skocpol, Theda. 2018. “El Estado regresa al primer plano: Estrategias de análisis en la investigación actual”. *Revista Santander* (9): 99-119.
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasantander/article/view/8866>.
- Solodkow, David Mauricio. 2022. *Mestizaje inconcluso, raza y gobierno de la población. Luis López de Mesa y el ensayo biopolítico en Colombia*. Universidad de los Andes.
- Uribe, Juan José. 1986. “Los estudios afroamericanos y afrocolombianos. Balances y perspectivas”. En *Seminario internacional. La participación del negro en la formación de las sociedades latinoamericanas*. Instituto Colombiano de Antropología.
- Valdemar, Luis, y Javier Ortiz Cassiani. 2009. “La actividad intelectual del Candelario Obeso: Entre el reconocimiento y la exotización”. *Revista Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica* (9): 9-34.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5810343>.

Developing Social Cohesion in Latin America as a Condition for Implementing 2030 Agenda: Obstacles and Solutions

Mateo Rojas Samper

<https://doi.org/10.22151/ELA.9.2.3>

Mateo Rojas Samper is a political scientist from Colombia. He is a PhD student in the Department of World Politics at the School of Governance and Politics, Moscow State Institute of International Relations. He holds a Master's degree in Politics, Economics, and Philosophy (specialized in public policy Analysis) from the Higher School of Economics in Moscow, Russia, and is also a Master's graduate student in Historical Analysis of the Current World at the University of Huelva, Spain. He also pursued his bachelor's degree with honors in the international relations and diplomacy program at Lobachevsky university. Mateo's research interests lie in the intersection of political thought, cultural theory, and the analysis of social movements. In addition, he tries to write about the approach to Latin American postcolonial identity in the constructivist paradigm of international relations theory. In addition, he tries to write about the approach to Latin American postcolonial identity in the constructivist paradigm of international relations theory. He currently works at the Colombian Embassy in Russia as a political affairs translator. Email: mrokbassamper@edu.hse.ru, bambinomateo99@gmail.com, rokbhas-samper_m@my.mgimo.ru.

Abstract

This article explores the vital role of social justice in fostering sustainable and inclusive development in Latin America and the Caribbean. The region grapples with persistent poverty, inequality, and lagging human development, particularly in education, healthcare, and access to opportunities. The article argues that addressing these structural challenges requires prioritizing social justice as a core element of development policy. By analyzing the intersection of social justice, sustainability, and regional realities, the article emphasizes the need for equity-focused approaches to dismantle barriers, empower marginalized groups, and ensure fair resource distribution. It also highlights how social justice can spur innovation and strengthen efforts to achieve sustainable development goals. Key strategies include promoting inclusive economic growth, upholding human rights, and enhancing social safety nets. Ultimately, the article contends that embedding social justice into development frameworks is essential for creating a more equitable and sustainable future in the region.

Keywords

Sustainable development, Latin America, social cohesion, ECLAC

Introduction

Inclusive social development in Latin America and the Caribbean faces numerous challenges. Violence, migration, demographic shifts, disease outbreaks, nutritional issues, and technological advancements all contribute to a complex landscape. These factors, combined with existing structural problems like poverty and inequality, create a difficult environment for progress (Sojo 2020).

Adding to these challenges is a growing societal demand for social integration, which is often unmet in many parts of the region. While these demands vary in their specific impact on social cohesion, they all threaten the existing social consensus that underpins a stable society.

Latin America and the Caribbean face a significant challenge: widespread inequality. To achieve true sustainable progress, the region needs to address this issue head-on. This requires a new development model that prioritizes equality, social and labor inclusion, poverty eradication, environmental protection, and economic growth. The ultimate goal is to achieve equality, protect human dignity, and necessitate a fundamental shift in approach.

Understanding the issues and elements impacting social cohesion in Latin America is the goal of this study. The study tries to shed light on why there is a surge in discontent and division in the area despite great advancements in social expenditure, poverty, and inequality reduction.

The research answers a number of queries, including: 1. Why are political instability, social cohesion, and polarization problems present in Latin America? 2. What are the causes of the lack of social cohesiveness in the area? 3. In what ways are inclusive and cohesive communities impacted by the political and economic climate in Latin America today?

The methodology employed in this study is qualitative analysis, specifically the analysis of documents published by the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC). Qualitative analysis is a research approach that involves the systematic interpretation and understanding of textual data, such as documents, to gain insights into a specific topic or phenomenon.

In this case, the researcher relied on ECLAC documents as the primary source of information for the analysis. These documents, including reports, publications, and research papers, provide valuable insights and data on various economic and social aspects of the Latin American and Caribbean region. By thoroughly examining and analyzing these documents, the researcher aimed to identify and understand key patterns, trends, and issues pertaining to the region's economy and development.

Qualitative analysis allows for a deep exploration of complex issues and provides a comprehensive understanding of the subject matter. By utilizing this methodology, the researcher was able to extract rich and meaningful data from the ECLAC documents, which served as a basis for drawing conclusions and making informed recommendations.

It is important to note that qualitative analysis is subjective in nature, as it involves interpretation and judgment by the researcher. However, through careful and systematic analysis, the researcher strived to ensure the credibility and reliability of the findings.

Overall, the use of qualitative analysis in the analysis of ECLAC documents provides a robust and insightful approach to understanding the economic and social dynamics of the Latin American and Caribbean region.

The emphasis on social justice and comprehensive integration strategies can be employed as a theoretical framework. In this method, the significance of solving structural issues like poverty, social injustice, and insufficient labor is emphasized. Additionally, it emphasizes the relevance of immigration integration policies and affirmative action practices. The strategy also acknowledges the necessity to investigate cases of human rights abuses in the micro-social sphere and to support national and local initiatives for all-encompassing policies that facilitate immigrants' integration. In general, this theoretical perspective highlights the significance of inclusive and future-focused growth in fostering inclusion and social cohesion in Latin America.

The concept of social cohesion

Social cohesion, or a person's feeling of belonging to a society, is crucial for a healthy social contract. When formulating policies, it's important to consider factors that contribute to this sense of belonging, such as democratic principles, global interconnectedness, and relationships with both internal and external groups.

Building social cohesion requires clear rules for resolving conflicts, and promoting open, tolerant, and reciprocal relationships based on trust and understanding. These are essential to address the tensions and polarization that often arise in diverse and unequal societies.

Helga Cuellar-Marchelli sees social cohesion as a fundamental element for fostering a shared desire among citizens to work together, thrive, and progress collectively. She views it as a kind of “social contract” based on mutual agreement to coexist (Cuellar-Marchelli 2020).

Ana Sojo offers a more nuanced perspective, describing social cohesion as a dynamic tension between existing mechanisms of inclusion and exclusion, and how citizens react,

perceive, and respond to these mechanisms. This highlights the ongoing struggle and negotiation that shape a society's sense of cohesion (Sojo 2020).

The contribution by Ana Sojo issues a warning that the realm of politics and microsocial ties should be included in a theory where people's sense of belonging to society is mediated by a number of factors, preventing the assumption that social cohesion is always present in laws or other mechanisms of inclusion and non-discrimination. Although not immediately tied to social action, these aspects that are not strongly connected to social microdynamics and the political sphere must be researched in order to generate particular objectives that redesign the major pillars of the social contract of society.

Since it is not sufficient to check the aspect of the subjective and integrate it into the dialectic in relation to the mechanisms of social inclusion and exclusion, it is necessary to develop a concept that allows explaining the cause of this dialectic. Despite the fact that Ana Sojo's definition views social cohesion as a dialectic between inclusion and exclusion, embracing people's behavior towards it, it does not explain the cause and sign of this dialectic.

Pierre Rosanvallon, a French political scientist, distinguished between politics and what is associated with it, establishing that politics is both a field of study and a project (something practical), and that what belongs to politics as a sphere is a synthetic order that gives coherence and meaning to its parts (Rosanvallon 2006).

This process of building a community, or "politics" as a project, is a constant process of research, experimentation, and navigating inherent contradictions and conflicts. It involves collective action to organize shared life, dealing with power, law, state, nation, equality, justice, identity, difference, citizenship, and civilization. In other words, "the political" encompasses all aspects of how we live together.

This political sphere includes party rivalries, interactions between different actors, symbols, daily power dynamics, and decision-making processes. It is both a constraint and an enabler, a source of both difficulties and opportunities, shaping the very fabric of equality, justice, identity, citizenship, and civilization.

Rosanvallon's perspective suggests that democratic social cohesion strives to align with political cohesion, as both involve creating a shared social order and existence. This means developing political policies that prioritize social cohesion as the foundation for peaceful coexistence. To achieve this, the "politics" of inclusion must support and strengthen social cohesion.

However, social cohesion faces a complex challenge: it needs to both resist “politics” that limit or inhibit it while simultaneously assimilating into a shared political life through “politics” as a means of ensuring and enhancing its own strength.

The principles of equality and fraternity, central to democracy since the French Revolution, have largely focused on the first two. Yet, the concept of brotherhood (fraternity), which represents connection, solidarity, and community, has been overlooked. This element, which cannot be explained solely by freedom or equality, is crucial for understanding and achieving true social cohesion.

The concept of social cohesion needs to be broadened to encompass a sense of belonging and the nature of social relationships. It’s not simply about mechanisms of inclusion and exclusion, but also about the bonds people form within a society, the reciprocity and acceptance/rejection dynamics they experience, and their responses to these forces.

This broadened view acknowledges that social bonds are not solely shaped by public policy or institutions, but also by individuals’ interactions and perceptions. For instance, while inclusive policies may aim to support marginalized groups like indigenous peoples or people of African descent, responses to these policies can be diverse and complex, sometimes even reinforcing discriminatory assumptions.

This means that social cohesion is not a mechanical outcome of inclusion or exclusion policies. Instead, it’s shaped by a dynamic interplay of factors, including social bonds, individual responses, and the sometimes conflicting consequences of attempts to foster inclusion.

The political landscape, with its inherent inclusion and exclusion dynamics, undoubtedly shapes a person’s sense of belonging. However, when considering social cohesion, it’s crucial to go beyond the political sphere and examine how these dynamics impact social ties and how they should be nurtured in a way that respects individual diversity.

Amartya Sen argues that democratic social cohesion should prioritize individual freedom of choice and belonging, based on social diversity rather than rigid political ideologies. He highlights the dangers of reducing individuals’ sense of belonging to narrow political definitions, as people’s identities are complex and multifaceted (Sen 2001).

Sen emphasizes the need to preserve social diversity, recognizing that individuals hold a variety of identities, such as their race, ethnicity, religion, political affiliations, and various social group memberships. He cautions against attempting to politicize these identities, as doing so can undermine a true sense of belonging based on shared humanity

and respect for individual difference. Sen places the necessity to preserve social diversity above materialistic, naturalistic, and pre-political conceptions about one's own personal, cultural, or religious identity because each individual accumulates a variety of elements that make up his or her sense of belonging through, among other things, one's faith, links to political parties, and participation in a wide range of activities.

Sen places a high priority on maintaining social variety, contending that a person's sense of identity is affected by a wide range of elements that go beyond basic, material, or pre-political ideas. Every individual gathers a distinct collection of components that enhance their feeling of inclusion.

Three main elements are identified by Rosanvallon's concept for social cohesion: the social connection, which is unaffected by institutional or policy adherence, individual responses to these systems, and established systems of inclusion and exclusion. The political and social aspects of social cohesion are highlighted by this triangle connection.

It is quite difficult to reconcile these components, especially when democratic social cohesiveness is involved. Sen's warning about identity emphasizes how crucial personal preference is to creating a feeling of community. In order to promote social diversity and avoid the reductionism, exclusivity, and totalizing demands that can result in violence and social disintegration, this freedom of choice is essential.

Recognizing the flexibility of identity is essential to understanding it from a democratic standpoint. Political systems influence identities, which also change as a result of social interactions and ongoing negotiation. Given the dynamic interplay among politics, institutions, and social networks, a forward-thinking strategy that acknowledges the malleability and interactivity of identity is necessary.

We must go beyond the limited definition of tolerance, which is limited to accepting people for who they are. In order to promote empathy and connection rather than distance in the goal of social cohesiveness, tolerance should be viewed as a fundamental principle that permeates both the political and social spheres. In the end, mutual respect needs to be acknowledged as an obligation and the cornerstone of a peaceful community.

Failures of Social Cohesion in Latin America

The 2030 Agenda for Sustainable Development reaffirms the commitment to leaving no one behind and eradicating poverty, inequality, and injustice. In Latin America and the Caribbean, this goal faces significant obstacles, including widespread poverty, systemic inequalities, and limitations in human development.

These challenges are exacerbated by a global and regional climate of economic slowdown, rising tensions, and unmet expectations. Latin America remains the most unequal region in the world, with progress on social issues stalling or moving at a slow pace. A culture of privilege perpetuates these inequalities by normalizing disparities and limiting economic growth, productivity, democratic institutions, and environmental sustainability.

The region is also experiencing a surge in social movements and protests, reflecting deep public skepticism about existing political, institutional, and economic systems. These concerns are amplified by the accelerating pace of social change in areas like the workplace, violence, increasing and diversifying migration flows, and resistance to migration from receiving countries. This complex mix of factors creates a climate of uncertainty and discontent.

Building inclusive and cohesive societies in Latin America is a significant challenge due to deeply ingrained inequality and prejudice. While a culture of equality remains a desirable goal, it seems distant, as Laís Abramo (2016) argues that a “culture of privilege” normalizes inequality and exclusion as inevitable and even desirable. This culture perpetuates traditional power structures, contributing to the concentration of wealth and power. Inequality manifests itself across multiple structural axes, including socioeconomic status, gender, age, race or ethnicity, and geographic location. These axes intersect with different categories of rights, forming the foundation of social inequality. While acceptance of individual self-expression is growing, resistance to accepting diverse values continues to hinder progress (Abramo 2016).

The intersection of these structural axes results in significant disparities in well-being and access to rights. Simona Cecchini, using an ECLAC framework for assessing social and labor integration in Latin America, points out persistent flaws in household inclusion, despite some progress. These shortcomings are rooted in limited access to quality social services and infrastructure, as well as a shortage of decent jobs, particularly for those facing intersecting forms of disadvantage (Cecchini 2020).

ECLAC predicts that poverty rates in Latin America will remain higher than pre-pandemic levels in 2022. The Social Panorama 2022 study indicates that 32.1% of the region’s population, or 201 million people, live in poverty, with 82 million experiencing extreme poverty. To prevent a “lost generation”, ECLAC calls for urgent action to address the silent crisis in education (CEPAL 2022a).

The Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) has issued a warning in its Social Panorama report for 2022. Despite a slight decrease in 2021,

poverty and extreme poverty rates were projected to remain higher than pre-pandemic levels in 2022. The report highlights the significant impact of the COVID-19 pandemic, leading to an increase in poverty and income inequality in 2020. While there was a slight decline in extreme poverty and poverty rates in 2021, and a rise in the middle-income population, these improvements were insufficient to fully reverse the negative effects of the pandemic. The region's overall poverty rate in 2021 was 32.3%, and the rate of extreme poverty was 12.9%.

The report emphasizes the role of education in the region's recovery efforts, highlighting the need for a comprehensive policy approach to address these persistent challenges.

ECLAC forecasts a rise in poverty levels in Latin America and the Caribbean by the end of 2022 and early 2023, citing the combined effects of economic growth, labor market dynamics, and inflation. Extreme poverty is predicted to reach 13.1% of the population (82 million people), while overall poverty will affect 32.1% (201 million people). These projections indicate a significant increase in poverty compared to pre-pandemic levels, with an estimated 15 million more people living in poverty and 12 million more living in extreme poverty than in 2019.

The regional group emphasizes that the expected levels of extreme poverty in 2022 reflect a setback for the area of 25 years.

As in previous years, ECLAC highlights that some demographic groups in the area are more likely to experience poverty than others: more than 45% of children and adolescents live in poverty, and women aged 20 to 59 have a greater percentage of poverty than males worldwide. Similar to this, the percentage of people who are indigenous or of African descent is significantly larger.

Latin America's income inequality (as determined by the Gini index) fell somewhat from 2020 to 2021, falling to 0.458, levels comparable to 2019.

While this is happening, the unemployment rate forecast for 2022 constitutes a 22-year setback, particularly for women whose jobless rate will increase from 9.5% in 2019 to 11.6% in 2022.

Latin America and the Caribbean experienced the longest global educational shutdown, with an average of 70 weeks of school closures, exacerbating existing inequalities in access, inclusion, and quality of education. A key challenge was the uneven access to technology, equipment, and digital skills, highlighting the digital divide. In 2021, over 60% of children under 18 living in poverty in eight of the region's 12 countries lacked internet access at home.

ECLAC warns of a potential “permanent scarring” on the educational and career paths of younger generations in the region if immediate action is not taken. The UN agency reports a rise in the number of young people aged 18 to 24 who are neither in school nor employed, increasing from 22.3% to 28.7% in 2020. Young women are disproportionately affected, with 22% experiencing this situation. Learning losses have already been documented in the Caribbean.

On the other hand, there are still large gender differences in terms of training and performance. In basic education, female pupils often do poorly in math and science, and these gaps are more pronounced in the lower income quartiles. Additionally, less than 40% of STEM (science, technology, engineering, and mathematics) graduates are women in the majority of the region’s nations.

Despite the advancements in access and inclusion in education at all levels, from early childhood to higher education, in recent decades, the region’s countries still had significant equality and quality debts prior to the pandemic crisis, which made it already challenging to meet the SDG 4 targets by the year 2030.

According to ECLAC's Social Panorama 2022, social institutions are a crucial component of the efficacy of social policies and a crucial cross-cutting component for attaining equitable social development.

In Latin America, central government social expenditure increased to 13% of GDP in 2021, a significant increase over the previous two decades but still below the level of 2020. Social spending in the Caribbean hit a new record-high of 14.1% of GDP in 2021.

In Latin America and the Caribbean in 2021, education spending amounted to 4.1% of GDP (30.5% of all social spending). According to the publication, “spending on education by educational level is 6 times the amount per student in Latin America and the Caribbean for pre-primary, 5.7 times for primary, 5.3 times for secondary, and 6.1 times for tertiary education”, even though the average public spending on education in OECD countries in 2019 reached 4.9% of GDP, slightly higher than that of the region (4% of GDP in 2019).

Zygmunt Bauman argues that nation-states have been “expropriated” of their power to regulate and control supranational forces, due in part to globalization and the rise of extraterritorial actors. This leads to a loss of authority and the inability to effectively govern forces that operate outside of political control, creating a need to reconcile power and politics (Bauman and Bordoni 2014).

For example, the immense power of multinational corporations, rivaling or even exceeding that of nation-states, weakens the democratic project of social cohesion. This

limits the ability to control or regulate the actions of these actors to advance the common good.

On the other side, post-truth is in charge of democratic social cohesion. Social media is experiencing a post-truth phenomenon, and a significant corporation like Facebook, which helped popularize the communication network, has evolved into an entity that is challenging for nation-states to control. The effects that post-truth has on social ties and some of the associated behaviors control democratic social cohesiveness. Social media sites like Facebook are employed in the sharing of post-truth. Faced with the effects of political polarization on social cohesiveness, Facebook has, for its part, primarily had very little influence on these phenomena, operating within the logic of profit. Nation-states appear to be relatively impotent in this situation (Sojo 2020).

The rise of “post-truth” poses a serious threat to democratic social cohesion. This erosion of trust in truth and facts, fueled by ethical ambiguities around the use of lies to create a sense of belonging, impacts various institutions, including media, judiciary, education, and science (Sojo 2018).

The spread of misinformation is further accelerated by the loosely regulated nature of online platforms. Companies prioritize profit over truth-seeking, and the “ostrich in danger” strategy of platforms like Facebook amplifies the voices of the powerful, widening the digital divide (Innerarity 2016).

This blurring of reality and falsehood in the digital age undermines democratic social cohesion and erodes relationships based on mutual respect and recognition. Furthermore, global challenges like political instability, environmental degradation, and climate change are driving a “planetary exodus” and migration shocks, leading to potential conflict and tension as host countries grapple with the influx of migrants.

The rapid pace and scope of the technological revolution have left many individuals feeling powerless and isolated. The impact on social and occupational integration is uncertain and potentially disruptive. This sense of transience and instability has political and social consequences, ultimately affecting social cohesion.

This dynamic makes social cohabitation more challenging, as individuals who experience uncertainty about their future social and professional integration may struggle to understand and accept others, particularly in the face of migration or other similar events.

In a globalized world where nation-states are losing power, technology is advancing at an unsustainable pace, and post-truth undermines inclusive narratives while fostering polarization, social cohesion is increasingly fragile. The pursuit of democratic social cohesion

as a framework for coexistence appears to be a daunting challenge. Similarly, developing effective integration policies to support this form of social cohesion proves difficult in this complex environment (Bauman 2007).

The interplay between social media, particularly platforms like Facebook, misinformation, and social cohesion in Latin America is complex and multifaceted. The issues outlined in the ECLAC reports highlight significant challenges that exacerbate existing tensions within societies, ultimately impacting the fabric of social cohesion.

Misinformation weakens trust in organizations such as the media, the government, and the scientific community. When citizens are overwhelmed with contradicting information, they may develop skepticism about all authorities. This skepticism can result in a fractured society in which people retreat into echo chambers, further dividing groups and reducing social cohesion.

The spread of misinformation often exploits existing societal divisions, amplifying voices that promote fear, hatred, or distrust towards certain groups (e.g., migrants, political opponents). This polarization creates an “us vs. them” mentality, which can destabilize social harmony and foster conflict.

The erosion of nation-state power in the face of globalization and technological advancement complicates governance. As governments struggle to regulate digital spaces effectively, misinformation flourishes unchecked. This lack of regulation can lead to a loss of public confidence in state institutions, further eroding the social contract that underpins national unity. Global challenges such as climate change and economic instability drive migration patterns that strain host countries’ resources and social systems. Misinformation about migrants can exacerbate tensions between communities, leading to social unrest and a breakdown in social cohesion. The rise of post-truth politics poses a significant threat to democratic principles. When facts are disregarded in favor of emotional appeals or fabricated narratives, the foundation of informed decision-making erodes. This shift undermines democratic engagement and participation, as citizens may feel disillusioned or powerless.

The erosion of trust affects various institutions critical for maintaining social cohesion. Media outlets struggle to retain credibility, the judiciary faces challenges in upholding the rule of law, and educational systems grapple with teaching critical thinking in an age dominated by misinformation.

The rapid pace of technological change exacerbates inequalities, as not all individuals have equal access to digital tools or information literacy skills. This digital divide can lead to feelings of isolation among those who are left behind, further weakening community ties.

Many individuals feel overwhelmed by the fast-paced changes brought about by technology and globalization, leading to a sense of instability and uncertainty regarding their future. This sense of powerlessness can manifest as anxiety or hostility towards others, particularly those perceived as different or as threats.

Misinformation, the unraveling of nation-states, and the emergence of post-truth politics all have a substantial impact on Latin America's social cohesion. As countries face these issues, building inclusive narratives and effective integration programs becomes more challenging. To address these issues, it is crucial for governments, civil society, and international organizations to collaborate on strategies that promote media literacy, strengthen institutions, and cultivate dialogue across diverse communities. Only through collective efforts can societies hope to rebuild trust and enhance social cohesion in an increasingly complex and fragmented world.

Latin America's position in the social cohesion debate

Despite significant progress in Latin America reduced inequality, increased social spending, poverty reduction, improved employment, expanded education, and even progress on segregation there is a rising unhappiness and polarization. This apparent paradox prompts us to examine what might be overlooked.

Between 2002 and 2010, while there was progress in understanding social cohesion, key indicators were missed. One crucial factor is the region's limited production of high-quality public goods, despite falling inequality. This deficiency, combined with persistent high inequality, fuels social tensions.

The lack of security, poor and uneven education, and inadequate access to essential infrastructure contribute to this problem. The growing focus on positional and private goods makes the middle-class aspiration more expensive for the poor, exacerbating inequality.

The poor quality of public goods leads to a vicious cycle. The middle and upper classes seek private solutions (gated communities, private security, education, healthcare) due to the lack of accessible, high-quality public services. This isolation further hinders the creation of a strong progressive and redistributive coalition, as individuals are less inclined to support public goods they don't benefit from.

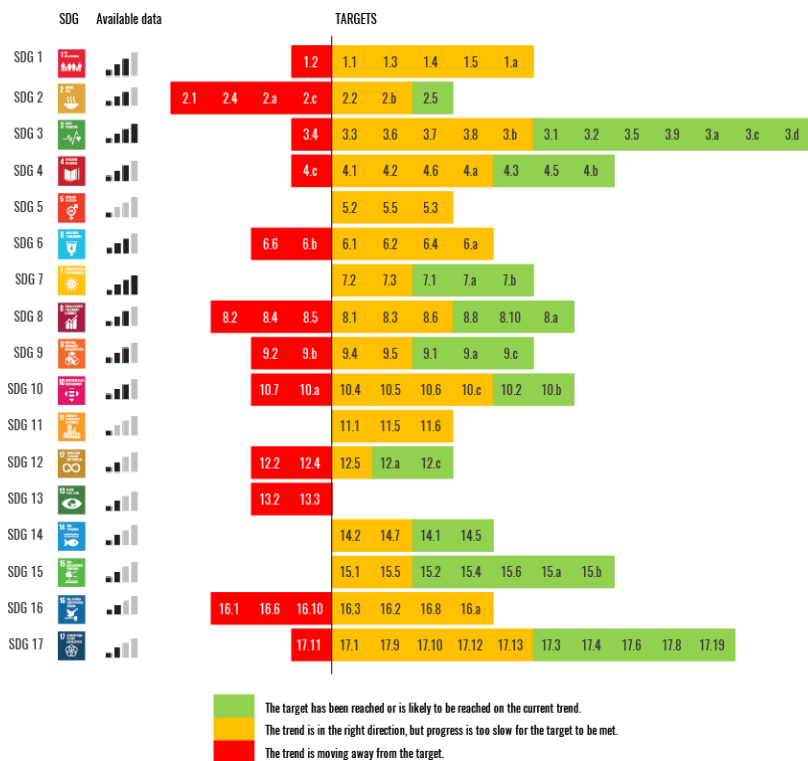
António Afonso and Gabriela Baquero Fraga evaluated the efficiency of public spending in 20 Latin American countries from 2000 to 2019 by calculating efficiency scores using data envelopment analysis. They utilized annual socio-economic indicators for the Public Sector Performance composite indicator and measured inputs based on Total Public Spending as a percentage of GDP, categorized by spending type. The findings revealed that

while public spending increased during this period, governments were generally inefficient, as they could have reduced spending by an average of 27% without compromising performance levels. Conversely, governments had the potential to enhance their performance by 18% while keeping spending constant. The most efficient countries identified were Chile, Guatemala, Panama, and Paraguay, whereas Bolivia, Venezuela, Nicaragua, Suriname, and Brazil ranked as the least efficient (Afonso and Fraga 2024).

Time is running out to achieve the Sustainable Development Goals (SDGs), with only seven years remaining. The global pursuit of the SDGs is facing significant challenges due to interconnected crises. The UN Sustainable Development Goals Report 2022 highlights the compounding effects of COVID-19, climate change, and conflict, impacting food and nutrition, health, education, the environment, and peace and security (UN n.d.).

Latin America and the Caribbean (LAC) are not immune to these challenges. While some progress has been made, ECLAC’s latest regional projections indicate that only a third of SDG targets are on track to be met by 2030. The remaining two-thirds require urgent policy action to achieve success.

Figure 1: SDG objectives ranked according to how likely they are to be attained by 2030 in the LAC region



Source: United Nations n.d.

The implementation of the 2030 Agenda and the SDGs faces increasing uncertainty due to new pandemic outbreaks, international conflicts, and the global economic climate. Further efforts are needed to ensure progress, as trends currently on track could stall, requiring accelerated action for those lagging behind or those veering off course.

The data used for this analysis comes from the United Nations' Global SDG Indicators Database, incorporating additional indicators prioritized for Latin America and the Caribbean by the Statistical Coordination Group for the 2030 Agenda.

Thanks to the hard work of the international and regional statistical community, particularly national statistical systems, we have more data available to track SDG indicators. This allows for broader analysis of more targets within the 2030 Agenda. However, data gaps still exist, preventing a complete assessment of all the targets.

Early in 2019, the first projection exercise was carried out, covering a particular collection of 18 SDG statistics variables. In 2020, the study was extended to encompass 72 statistical series, 67 indicators, 49 goals, and all 17 Sustainable Development Goals. The study was enlarged to cover 177 series in 110 indicators in 2021, allowing for the evaluation of the accomplishment of 86 goals. By 2022, there were 359 series being analyzed, allowing for the addition of 146 indicators and the assessment of trends for 111 goals.

The latest projections for regional trends until 2030 show a mixed picture, with some areas on track, others experiencing slow progress, and some facing setbacks.

Overall, the findings largely confirm previous observations, with persistent regional variations across the indicators examined.

Even after taking into consideration the economic recovery from the pandemic's early effects, the problems noted still exist.

The characteristics of each indicator, the accessibility of secondary data, and the robustness of the available data all played a role in determining the projection models for the statistical series corresponding to the indicators. The series utilized as a data source came from CEPALSTAT.

All series were modeled using an autoregressive integrated moving average (ARIMA) and, when data availability permitted, econometric panel data models were built utilizing the findings from the literature study and model discrimination using a variety of statistical tests.

The panel regression was eliminated and projection was performed just using the ARIMA model for series where there was little information or no significant explanatory factors. Again, Dickey-Fuller unit root tests were used on that model to ascertain if the series was stationary (Dickey and Fuller 1979).

Following the test, if the projected series lacked a unit root, an autoregressive model of order one was employed; if the indicator had one or more unit roots, an autoregressive model of order one with a difference was used. The most appropriate specification was determined for series for which there was enough data to construct predictions using a panel data model, and regressions were estimated using ordinary least squares, random effects, and fixed effects models. Then, to distinguish between the fixed and random effects models, the Hausman test (Durbin 1954) was used, and the Breusch-Pagan test (Breusch and Pagan 1979) was used to distinguish between the random effects model and the conventional least squares models. Following the estimation of the regressions, the resulting coefficients were applied to projections in situations where there was a high possibility that the explanatory variables would occur and to forecast the values of the series by 2030. Depending on what best matched the observed series, forecasts for the explanatory variables were created using estimates from international organizations like the International Monetary Fund, trend, average change, change at increasing/decreasing rates, or maintaining the variable constant.

Finally, to make it easier to read the results in terms of meeting the goals, a “traffic light” with three colors (green, yellow, and red) was built to compare two gaps: the gap between the value estimated for 2030 and the target value, and the gap between a base year and the target value (Bidarbakht-Nia 2017). For each series, a quantitative target date of 2030 was established. The thresholds were those laid forth in the 2030 Agenda or, in the absence of stated thresholds, were based on official papers from United Nations specialized organizations or drawn from other international commitments made by member states.

While achieving the 17 SDGs by 2030 remains a challenging prospect, there are reasons for optimism. Latin American and Caribbean countries are demonstrating a strong commitment to the implementation of the 2030 Agenda. All countries in the region have adopted the SDGs as a national commitment, collaborating with various stakeholders, including civil society, youth, the private sector, academia, and local and legislative authorities.

Furthermore, significant progress has been made in integrating the SDGs into national development strategies. Eighteen countries, primarily in the Caribbean, have designated existing public institutions to oversee the implementation of the 2030 Agenda, while 15 countries have established ad hoc mechanisms. Between 2016 and 2022, 31 of the 33 LAC countries submitted Voluntary National Reviews (VNRs) to the High-Level Political Forum on Sustainable Development, showcasing their commitment to ownership, monitoring, and implementation. These 53 VNRs represent a valuable resource of information, analysis, best practices, and lessons learned in the journey towards 2030.

It will need unprecedented levels of collaborative action to realize the 2030 Agenda's goal since there is so little time left to do it. To discover long-term solutions, it is critically necessary to scale up global collaboration and increased commitment from all key parties.

The Forum of Latin American and Caribbean Countries on Sustainable Development and the Community of Practice on Voluntary National Reviews (VNRs) for LAC countries present valuable platforms for regional collaboration. Both events, took place at ECLAC Headquarters in Santiago de Chile from April 25 to 28, 2023, offer an ideal setting to accelerate the implementation of the Sustainable Development Goals (SDGs) and to prepare for the upcoming SDG Summit. This combined effort aims to foster regional cooperation and strengthen efforts towards achieving a sustainable future for the region.

This report addresses three main issues. First, it evaluates the overall progress made towards achieving all the Sustainable Development Goals (SDGs), with a particular emphasis on five specific goals: clean water and sanitation (Goal 6), affordable and clean energy (Goal 7), industry, innovation, and infrastructure (Goal 9), sustainable cities and communities (Goal 11), and partnerships for the goals (Goal 17). Given the concerning trend of regression in certain indicators and targets, immediate action is necessary to encourage investment, strengthen institutions and governance, and mobilize collaborative efforts and shared commitments involving both the public and private sectors as well as civil society.

Second, the report argues that in order to get back on track to meet the SDG targets by 2030, there must be not only increased investment and financing but also a fundamental shift in public policymaking. This includes enhancing governance, reinforcing institutions and partnerships, and adopting longer timeframes in policy development. The vision outlined in the 2030 Agenda calls for the creation of forward-thinking public policies that engage all social actors in developing desirable future scenarios, along with the necessary roadmaps and processes for dialogue and participation. The magnitude of the challenges faced by countries in Latin America and the Caribbean requires discussions and decisions that extend beyond short-term considerations; thus, the SDGs can play a crucial role in articulating and shaping a collective vision for the future.

Third, the report examines the institutional mechanisms established for implementing and monitoring the SDGs. It outlines how countries have integrated their development plans with the SDGs and how they actively participate in voluntary national reviews to assess and enhance policies. Additionally, it notes the increasing interest in executing actions to implement the 2030 Agenda at the subnational level, highlighting how voluntary local reviews have emerged as a tool for subnational stakeholders to support SDG

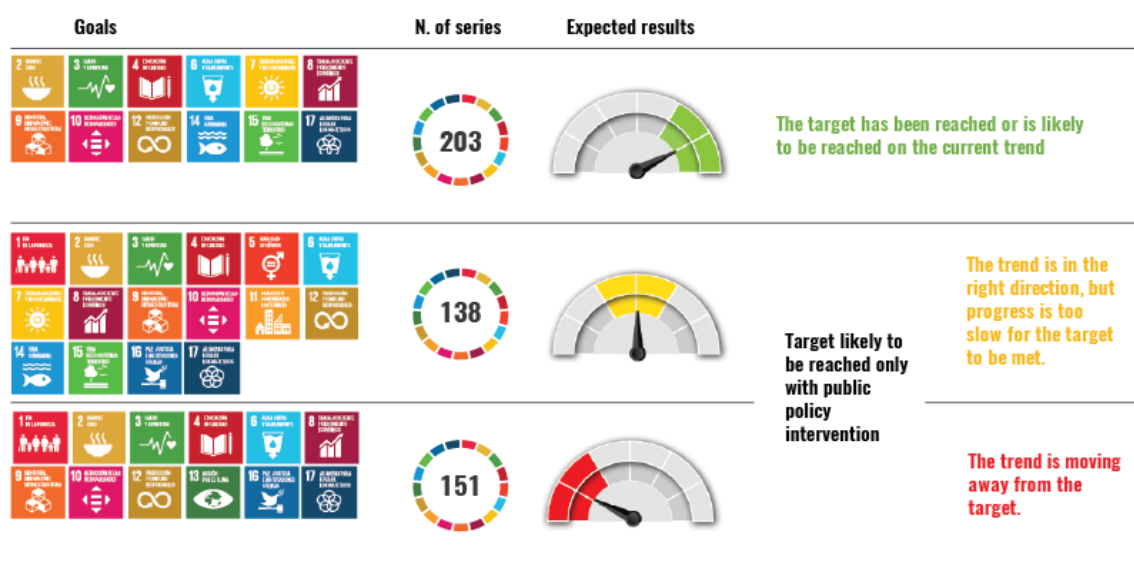
implementation and monitoring. It is also important to recognize the active involvement of civil society, which has developed internal mechanisms and partnerships with governments to effectively monitor and advocate for progress on the SDGs in a constructive manner.

The current moment demands collaboration to fulfill the promise of the Sustainable Development Goals. Integrated, inclusive, and coherent coordination among all stakeholders is crucial to achieve a collective outcome that exceeds the sum of individual efforts. Collaborative action is necessary to build a world where no one is left behind and everyone can reach their full potential, ensuring a fair and sustainable future for all.

The findings demonstrate that the picture up to 2030 generally mirrors current findings, with sustained considerable variation at the regional level among the series examined.

As shown in prior evaluations of the 2030 Agenda's development, the estimates calculated demonstrate that, for the vast majority of indicators and goals, the progress and rate of growth achieved are insufficient for a satisfactory result by 2030. While 73% of the indicators that could be measured (equivalent to 72% of the targets) show progress in the right direction along the path laid out by the 2030 Agenda, 41% of them (equivalent to 47% of the targets) require more effort to accelerate progress so that the 2030 thresholds are met within the next seven years.

Figure 2: Latin America and the Caribbean: Number of SDG series and chance that they will meet the 2030 benchmark



Source: United Nations n.d.

The Negative Context of Building Democratic Social Cohesion

The current political and economic landscape in Latin America presents significant challenges to building more inclusive and cohesive societies. Experts like Mario Cimoli warn of a difficult global context for implementing the 2030 Agenda, citing alarming trends in the economic, political, and social spheres both regionally and globally. Cimoli emphasizes the detrimental impact of inequality on Latin America's sustainable development, highlighting the vast disparities in poverty, education, and productivity levels. He underscores the unique ECLAC perspective, which views inequality as a core obstacle to achieving effective development models (Cimoli and Porcile 2013).

The current growth patterns in the region perpetuate low productivity and uneven development, further exacerbating inequality. This complex issue is both a consequence and a driving force of the current economic model. Fernando Filgueira adds that growing inequality and social unrest are weakening the ability of nation-states to provide political stability, legitimacy, and order. He emphasizes the need to move away from populist or fragmented political representation, while acknowledging significant progress in social development at both regional and global levels. Filgueira stresses the importance of multilateralism and recognizing the value of citizenship in its three dimensions - civic, political, and social. He advocates for strengthening the role of the state and building democratic nation-states capable of regulating markets in order to promote social cohesion and foster a sense of shared responsibility among citizens. He argues that this is crucial for advancing the creation of public goods that strengthen bonds of solidarity, trust, and a sense of belonging. Given the rising levels of consumerism in recent decades, there are significant concerns regarding the potential erosion of social cohesion in Latin America (Filgueira 2013).

Understanding the complex dynamics of social cohesion, particularly its formation and erosion, is critical in the current context. Sebastian Nieto and Paula Cerruti, drawing comparisons with OECD nations, highlight a dangerous cycle that threatens social cohesion in Latin America and the Caribbean. They identify an "institutional trap" fueled by the growing aspirations and demands of the middle class. This increased demand leads to dissatisfaction with existing public services, resulting in lower tax revenue and ultimately, a shortage of resources to fund quality public services. This vicious cycle only further intensifies the initial discontent.

While acknowledging the concerning trend of rising social inequality, Jess Ruiz-Huerta remains optimistic about the future viability of the welfare state (OECD 2019). Martha Lagos, recognizing the challenges associated with transitioning from traditional to

democratic cultures, underscores the unique challenge of establishing a true democracy in Latin America, one that truly embraces social citizenship. Her work acknowledges the need to address the lack of genuine social citizenship in order to build a more robust and equitable democratic system (Lagos 2013).

While Latin America made significant progress in expanding civil and political liberties with the re-establishment and strengthening of electoral democracy in the 1980s and 1990s, this progress was not accompanied by sufficient social guarantees or equality before the law. Instead of a shared social compact where everyone benefits, individual well-being is often seen as the result of individual effort, opportunity, and sometimes even luck, without the protection of collective social guarantees (Marramao 2009).

This complex situation is further complicated by the rise of organized crime, competition for resources that weakens legitimate authority, and the growth of impoverished communities with unequal access to public services. Juan Pablo Luna paints a challenging picture of the region's future of democracy, despite recent advancements in social inclusion. He points out that in today's social media-driven society, elected officials have a shrinking window to develop political agendas, potentially hindering democracy's ability to create inclusive and cohesive communities. These observations highlight the fragility of democratic institutions in the region, raising concerns about their long-term legitimacy (Feldmann and Luna 2022).

Social cohesiveness and integration as political tenets

This section will analyze the insights shared by experts from across Latin America during the "Inclusion and Social Cohesion" seminar held in Santiago de Chile in 2019. This seminar focused on achieving the 2030 Agenda for Sustainable Development and its relevance for inclusive social development in the region. The discussion highlighted the importance of examining how social policies are implemented and their impact on both social inclusion and inequality. While specific events such as the tensions between Venezuela and its neighbors, sanctions, the COVID-19 pandemic, and the global economic crisis have significantly influenced social dynamics, the core themes discussed at the seminar remain relevant. The insights shared by experts focused on fundamental aspects of social cohesion, inclusion, and inequality issues that are perennial challenges in the region. Understanding how these themes were addressed prior to these significant events allows for a baseline comparison to gauge changes and adaptations in social policy and cohesion efforts over time. The seminar provided a framework for analyzing social policies in Latin America as they relate to the 2030 Agenda for Sustainable Development. This agenda emphasizes inclusive

social development, making it a critical reference point for evaluating progress in social cohesion. Revisiting the discussions from the seminar, researchers can assess how well these frameworks have been implemented in light of subsequent challenges and what adjustments may be necessary to meet evolving needs. This text explores various approaches to strengthening social protection and promoting inclusive development in Latin America, focusing specifically on Chile.

For a number of reasons, Chile is an especially relevant case study. Chile has seen tremendous political and social change in recent decades, making it a microcosm of larger Latin American patterns. Examining social cohesion is made easier by the nation's continuous issues with inequality and its transition from dictatorship to democracy. In order to combat inequality and advance inclusion, Chile has led the way in a number of social policy measures. These activities can be compared to the insights gained during the seminar to assess their efficacy and flexibility in response to evolving conditions.

Chile has seen a number of difficulties since the seminar, including large-scale demonstrations in 2019 that were mostly sparked by calls for greater social justice and parity. Examining the seminar's conversations in light of these advancements reveals places where progress may have halted or advanced and provides insightful insights into how society responds to systemic problems.

Researchers can take a longitudinal approach that documents changes in social cohesiveness over time by examining the seminar in the context of later occurrences. This method not only puts the 2019 findings in context, but it also enables an investigation of how earlier talks influence present discussions and policy. It highlights how crucial it is to draw lessons from the past in order to guide present and future initiatives meant to promote social cohesion.

Daniela Bas advocates for expanding social protection systems to achieve universal coverage and ensure sufficient support. While acknowledging these goals may take time to fully achieve, she emphasizes the importance of gradual progress.

Alejandra Candia highlights the "Chile Compromiso País" initiative as a platform fostering dialogue and collaboration between government, private sector, and civil society to advance sustainable development. This initiative aligns with the implementation of the 2030 Agenda at the national level.

Catalina Montes, from the Chilean Ministry of Labor and Social Security, emphasizes the importance of structural changes to increase employment and improve working conditions. She sees the Inclusive Work for People with Disabilities Act as a significant step

forward in adapting labor laws to the digital age and promoting inclusion of people with disabilities. This act also addresses the need for flexible work arrangements that support work-life balance.

Both this text and Alexandra Hass' work underscore the value of nationwide surveys on prejudice as a valuable tool for understanding and addressing social challenges. The importance of regions or international technopolitical instruments as a guide for developing and implementing equitable and integrated strategies at the national and international levels is emphasized in two books. Starting with Montevideo's efforts to carry out the regional gender agenda, Luca Scuro, on the one hand, investigates the connection between women's economic liberty and the dominating gender division of labor that currently exists in the region. The analysis highlights the importance of gender equality in the efficient administration of rules and accountability for regulatory compliance, and it offers recommendations for public policy. Nonetheless, Rodrigo Martinez bases his policy actions on the International Compact for Migration, a population group that is generally ignored by social migrants, a population category that is typically disregarded by social policy (Marinez et al. 2023).

The 2030 agenda is thus linked to Martinez's contribution, which identifies important areas of action concerning the welfare, privileges, and protection from harm of migrants. These areas of action include legalizing their employment, providing consular protection, granting access to essential amenities, ensuring secure transportation of remittances, and allowing for the convenience of social security rights. In addition, he talks about praising hard effort and emphasizing how vulnerable migrants are where they end up.

In her presentation, Marta Rojas highlights the need of affirmative action programs and immigrant integration. She argues that immigrants should be viewed as political and social players rather than as the object of stigmatizing police control or administrative measures. While it focuses on the nation of Mexico and Central America in particular, this contribution also discusses migration-related topics. To encourage proper reactions, it is necessary to investigate cases of individual rights abuses in the micro-social sphere. In addition to specific efforts for migrants, Rojas supports national and municipal programs that support comprehensive measures that aid in migrants' integration, no matter their immigration status and without distinguishing among migrants and those who do not migrate in the community. The wide range of goods that has been assembled here regarding inclusiveness and social cohesiveness and their connection to policy development and execution includes definitions and measurements of these concepts as well as the challenges

of incorporating them into the design and implementation of public policies from a regional perspective. Inclusive, future-oriented growth is necessary. This historic transition needs to happen in the context of the region of Latin America and the Caribbean, that is not the most impoverished region on the earth rather is extremely unequal.

Conclusion

In examining the intricate relationship between political instability, social cohesion, and polarization in Latin America, it becomes clear that these phenomena are not merely incidental but are deeply intertwined with the region's historical legacies, economic structures, and social dynamics. The challenges faced by Latin American nations reflect a tapestry of issues that have evolved over decades, if not centuries, shaped by colonial legacies, economic exploitation, and political upheaval.

Political instability in Latin America is often fueled by weak institutional frameworks, pervasive corruption, and a legacy of authoritarian rule. These factors create an environment where governance is frequently questioned, leading to widespread disillusionment among citizens. Such instability undermines trust in democratic processes and institutions, which is essential for fostering social cohesion. Moreover, the cyclical nature of political crises often results in a fragmented society where competing interests overshadow collective well-being.

The lack of social cohesiveness can be traced to stark socioeconomic disparities that persist across the region. Inequality manifests not only in wealth distribution but also in access to education, healthcare, and opportunities for upward mobility. Marginalized communities often composed of indigenous populations, Afro-descendants, and the urban poor face systemic barriers that alienate them from mainstream society. This alienation breeds resentment and conflict, further entrenching divisions within communities and impeding efforts to build a unified national identity.

Polarization exacerbates these challenges by creating ideological divides that hinder constructive dialogue and compromise. In many countries, political discourse has become increasingly adversarial, with parties and movements prioritizing their agendas over the common good. This divisive environment not only stifles collaboration but also fuels social unrest, as citizens feel compelled to align with one faction or another rather than engage in collective problem-solving.

The current economic climate in Latin America plays a crucial role in shaping social dynamics. Economic instability marked by high inflation rates, unemployment, and inadequate social safety nets has a direct impact on people's lives and their perceptions of government effectiveness. Countries that invest in social programs aimed at reducing

inequality and providing essential services tend to foster greater social cohesion. Conversely, austerity measures often lead to increased disenfranchisement and unrest.

To address these multifaceted challenges, it is imperative for policymakers to adopt a holistic approach that prioritizes inclusivity and equity. This involves not only strengthening democratic institutions but also implementing comprehensive social policies that address the root causes of inequality and marginalization. Engaging citizens in participatory governance can empower communities and foster a sense of ownership over political processes. Additionally, promoting dialogue across ideological divides can help bridge gaps and build consensus on shared goals.

While Latin America has substantial issues such as political instability, social cohesion, and polarization, they are not insurmountable. Recognizing international variety and supporting context-specific solutions based on inclusivity and equity has the potential to develop more cohesive societies. The route forward needs a commitment to understanding the historical and socioeconomic roots of these difficulties, as well as actively engaging all segments of society in the pursuit of long-term reform. Only through working together can Latin America hope to overcome its divisions and create a more cohesive and resilient future.

References

- Abramo, Laís. 2016. "Permanencia de la desigualdad y de la misma cultura del privilegio". In *I Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe*. <https://crds.cepal.org/1m/es>.
- Afonso, António, and Gabriela Baquero Fraga. 2024. "Government spending efficiency in Latin America". *Empirica* 51(1):127-160. <https://doi.org/10.1007/s10663-023-09599-4>.
- Bauman, Zygmunt. 2007. *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Paidós.
- Bauman, Zygmunt, and Carlo Bordoni. 2014. *State of Crisis*. Polity Books.
- Beck Ulrich. 2009. "Critical Theory of World Risk Society: A Cosmpolitan Vision". *Constrellationa* 6: 3-22. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8675.2009.00534.x>.
- Bidarbakht-Nia, Arman. 2017. "Tracking Progress towards the SDGs: Measuring the Otherwise Ambiguous Progress". *Working Paper Series of ESCAP Statistics Division*. <https://www.unescap.org/resources/working-paper-series-sdwp05may-2017-tracking-progress-towards-sdgs-measuring-otherwise>.

- Breusch, T. S., and A. R Pagan. 1979. “A Simple Test for Heteroscedasticity and Random Coefficient Variation”. *Econometrica*, 47 (5): 1287–94.
<https://doi.org/10.2307/1911963>.
- Cecchini, Simone. 2020. “Doble inclusión (social y laboral) en América Latina: un ejercicio de medición”. *Documentos de Proyectos 46140*. Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
<https://ideas.repec.org/p/ecr/col022/46140.html>.
- Cimoli, Mario and Gabriel Porcile. 2013. Tecnología, heterogeneidad y crecimiento. Una caja de herramientas estructuralistas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/8612e3cd-ca44-4ded-a44d-9d458d2567e5/content>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2020. *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46450/2/S2000595_es.pdf.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2022a. *Claves de la CEPAL para el desarrollo No 1: Panorama Social de América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/48631-claves-la-cepal-desarrollo-13-panorama-social-america-latina-caribe>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2022b. *Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2022*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://reliefweb.int/report/world/panorama-social-de-america-latina-y-el-caribe-2022-enpt>.
- Cuellar-Marchelli, Helga. 2020. “Cohesión social, crecimiento e institucionalidad para la sostenibilidad: aportes para construir un país próspero y seguro”. In *Inclusión y cohesión social en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: claves para un desarrollo social inclusivo en América Latina*, edited by Carlos Maldonado Valera, María Luisa Marinho and Claudia Robles. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/9042832d-80fb-47ef-9f35-a306763459ba/content>.

- Dickey, David A., and Wayne A. Fuller. 1979. "Distribution of the Estimators for Autoregressive Time Series With a Unit Root". *Journal of the American Statistical Association* 74 (366): 427–31. <https://doi.org/10.2307/2286348>.
- Durbin, J. 1954. "Errors in Variables". *Revue de l'Institut International de Statistique / Review of the International Statistical Institute* 22 (1/3): 23–32. <https://doi.org/10.2307/1401917>.
- Feldmann, Andreas E. and Juan Pablo Luna. 2022. "Gobernanza Criminal y la Crisis de los Estados Latinoamericanos Contemporáneos". *Annual Review of Sociology* 28: 1-23. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-101221-021836>.
- Filgueira, Fernando. 2013. "Welfare Regimes at the Sunset of Conservative Modernization: Opportunities and Limitations of Social Citizenship in Latin America". *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 22: 10-27. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1688-499X2013000200002&lng=es&nrm=iso&tlng=en.
- Innerarity Daniel. 2016. *Governance in the New Global Disorder: Policies for a Post-Sovereign Society*. Columbia University Press.
- Lagos, Marta. 2013. "El sol latinoamericano: ¿cambio o permanencia de valores? Reflexiones sobre Chile". In *El cambio de valores en América Latina. Hallazgos de la Encuesta Mundial de Valores*, edited by Marita Carballo and Alejandro Moreno. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. <http://www5.diputados.gob.mx/index.php/camara/Centros-de-Estudio/CESOP/Estudios-e-Investigaciones/Libros/El-cambio-de-valores-en-America-Latina.-Hallazgos-en-la-Encuesta-Mundial-de-Valores>.
- Marramao Giacomo. 2009. *Tras Babel: identidad, pertenencia y cosmopolitismo de la diferencia*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/8b385ea2-0368-4dc4-a9cb-bc063d78e796/content>.
- Martinez, Rodrigo, Carlos Maldonado, and Judith Schönsteiner, eds. 2023. *Inclusion and Urban Mobility with a Human Rights and Gender Equality Approach: An Analysis of Policy Tools and an Identification Framework for Developing Sustainable Urban Mobility Systems in Latin America*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/15b6fc2d-2831-4ee8-9fe0-404776d8a8bc/content>.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). 2019. *Latin American Economic Outlook 2019 Development in Transition*. OECD Publishing.

- Rodrigues, Mônica dos Santos, Adrián G. Rodríguez, and Octavio Sotomayor Echenique. 2019. *Hacia una bioeconomía sostenible en América Latina y el Caribe: elementos para una visión regional*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44640-bioeconomia-sostenible-america-latina-caribe-elementos-vision-regional>.
- Rosanvallon, Pierre. 2006. *La contre-democratie. La politique à l'âge de la défiance*. Seuil.
- Sen, Amartya. 2001. "Mortality as an Indicator of Economic Success and Failure". *The Economic Journal* 108 (446): 1-25. <https://doi.org/10.1111/1468-0297.00270>.
- Sojo, Ana. 2018. "La cohesión social: una apuesta compartida entre la Unión Europea y América Latina para abordar la desigualdad y alcanzar las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible". *Revista Española de Desarrollo y Cooperación* 42: 9-21. <https://revistas.ucm.es/index.php/REDC/article/view/85915/4564456562580>.
- Sojo, Ana. 2020. "La cohesión social democrática como brújula: algunas precisiones y un avance conceptual". In *Inclusión y cohesión social en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: claves para un desarrollo social inclusivo en América Latina*, edited by Carlos Maldonado Valera, María Luisa Marinho and Claudia Robles. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/9042832d-80fb-47ef-9f35-a306763459ba/content>.
- United Nations Development Programme (UNDP). 2021. *Trapped: High Inequality and Low Growth in Latin America and the Caribbean*. United Nations Development Programme (UNDP) .https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/human_development/regional-human-development-report-2021.
- United Nations (UN). n.d. "Regional progress towards the SDG targets". <https://agenda2030lac.org/estadisticas/regional-progress-sdg-targets.html>

Convocatoria permanente para envío de manuscritos científicos

El Consejo Editorial de *Encuentro Latinoamericano (ELA)* se complace en anunciar su convocatoria permanente para envío de manuscritos científicos en formatos de artículos, ensayos, reseñas, y avances de investigación.

ELA es una revista publicada por la Asociación Internacional de Estudiantes de Ciencia Política y editada por jóvenes investigadores y académicos consolidados de América Latina que publica textos de autores de todos los niveles. Esta revista se especializa en el análisis político y social de problemas y fenómenos de relevancia para la región latinoamericana, incluyendo el Caribe. *ELA* se compromete a seguir un proceso editorial de calidad. Los manuscritos se someten al proceso de evaluación de *ELA*, en el cual los revisores externos desempeñan un papel crucial a la hora de decidir si el texto es publicable.

Los manuscritos pueden presentarse en cualquiera de los idiomas consideradas por *ELA*: español, portugués e inglés. Puede encontrar información completa sobre las normas de envío en <https://ela.iapss.org/index.php/journal/submissions>.

Todos los artículos recibirán una revisión preliminar por parte del Consejo Editorial, y los que cumplan los requisitos mínimos de evaluación serán enviados a dos revisores externos. El proceso es doble ciego, lo que significa que el revisor no conoce el nombre ni la afiliación del autor y viceversa. Para enviar su manuscrito y solicitar información adicional, póngase en contacto con el Consejo Editorial a través de ela@iapss.org.

Permanent Call for Scientific Manuscripts

The Editorial Board of *Encuentro Latinoamericano* (ELA) is pleased to announce its permanent call for scientific manuscripts in the formats of articles, essays, reviews, and research advances.

ELA is a journal published by the International Association for Political Science Students and edited by junior researchers and established scholars from Latin America that publishes texts by authors of all levels. This journal specializes in the political and social analysis of issues and phenomena of relevance to the Latin American region, including the Caribbean. *ELA* is committed to following a quality editorial process. Manuscripts are submitted to the ELA evaluation process, where external reviewers play a crucial role in deciding whether the text is publishable.

Manuscripts can be submitted in any of the languages *ELA* considers: Spanish, Portuguese, and English. Complete information on submission guidelines can be found at <https://ela.iapss.org/index.php/journal/submissions>.

All articles will receive a preliminary review by the Editorial Board, and those meeting the minimum evaluation requirements will be sent to two external reviewers. The process is double-blind, meaning the reviewer does not know the author's name or affiliation and vice versa. To submit your manuscript and request additional information, please contact the Editorial Board at ela@iapss.org.

ELA Encuentro Latinoamericano
Revista de Ciencia Política

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE ESTUDIANTES DE CIENCIA POLÍTICA

ASSOCIAÇÃO INTERNACIONAL DE ESTUDANTES DE CIÊNCIAS POLÍTICAS

INTERNATIONAL ASSOCIATION FOR POLITICAL SCIENCE STUDENTS

DICIEMBRE

Vol. 9

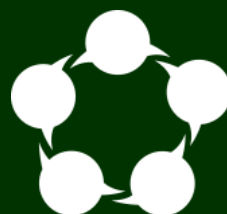
Núm. 2

ISSN 2414-6625

DOI 10.22151/ELA.9.2

IAPSS Headquarters

Department of Political Science
Concordia University
1455 de Maisonneuve Blvd. West
Montréal, Québec, H3G 1M8
Canada



IAPSS
The International Association
For Political Science Students

